

Noticiario Ufológico Autónomo

Nº 40 - BD - NOUFA2 - 01-06-2016

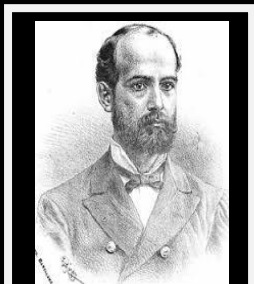
General: AUGUSTO PINOCHET UGARTE

OVNIS, SUPERSTICIONES Y CREENCIAS INTIMAS

Cervantes había cumplido ya 50 años cuando escribió *El Quijote*, que es considerada la primera novela moderna. Con esta obra, Cervantes se hizo famoso de la noche a la mañana, pero sus dificultades económicas continuaron. En 1605 fue acusado de participar en una pelea donde hubo puñaladas, y él y su familia fueron encarcelados por más de una semana. Los rumores fueron que el escritor vivió escondido durante los tres años siguientes ya que nadie supo donde estuvo durante este tiempo.



LAS INCÓGNITAS DE CERVANTES Y EL QUIJOTE



**ARTURO PRAT
Y SU NUMERO**

21

INDICE – TEMARIO

Página 1	: Portada
Página 2	: Indice – Temario
Página 3 a 14	: Los Enigmas del Quijote y su autor – EL Quijote apócrifo
Páginas 15 a 18	: Sectas - Alemania exorciza sus culpas por Colonia Dignidad
Páginas 19 a 25	: Ufología - Hillary Clinton y los Ovnis; Augusto Pinochet , Ovnis, Supersticiones y creencias íntimas.
Página 26	: Platillos volantes en la Isla Mocha (Archivo: L. Altamirano)
Páginas 27 a 32	: Criptozoología : El Yeti cubano (Virgilio Sánchez-Ocejo)
Páginas 33 a 34	: Narración de Benedicto Cerda – Los Bolsones de Tiempo
Página 35	: Curiosidades Anómalas – Relatos olvidados de los abuelos
Páginas 36 a 39	: Conspiraciones – Debate sobre si Hitler se suicido realmente
Página 40 a 43	: Numerología – Arturo Prat Chacón y el número 21 en su vida
Página 44	: Colaboración desde Venezuela de Marco Rango
Página 45	: Humor ufológico
Página 46	: Bibliografía – Libros extraños y fuera de contexto “Platillos volantes, Aquí y ahora

COLABORARON EN ESTE NÚMERO

Marco Rango; Virgilio Sánchez-Ocejo; Francisco Aguilar Piñal, Moises Garrido; Leopoldo de Trazegnies Granda; Salvador Freixedo; Benedicto Cerda; Jesús Rodríguez; Rubén Hernández; Pedro Rivas Roth; Sigrid Gröthe; Luis Altamirano; Víctor Martínez.

<http://cierzo.blogia.com/> - <http://www.lagranepoca.com/> - TuHISTORY.COM -

EL MOSTRADOR – Archivos IIEE de Chile – Espacio Compartido

Si usted desea recibir el NOUFA Digital – PDF nos puede escribir a:
castornegro@gmail.com

SIN ATADURAS NI CONEXIONES OFICIALISTAS. LIBRE DE PENSAMIENTO Y ACCION

LOS ENIGMAS DEL QUIJOTE Y SU AUTOR

La historia en los colegios, los estamentos oficiales, la clase ilustrada en letras, y los intelectuales que acompañan a toda corte oficiosa nunca han sido amigos de los cambios ni de las investigaciones profundas. Son muy pocas las personas quienes se han planteado ciertas situaciones que al menos te hacen dudar, por ejemplo, que el autor de la novela moderna más conocida en lengua española NO sea el autor que todos conocemos, Miguel de Cervantes Saavedra. Solo el plantear la duda, suena a sacrilegio intelectual, por lo menos eso es lo que personalmente sentimos, pues desde pequeño asumimos muchas cosas que nos han enseñado en el colegio y no hemos planteado o no hemos leído nada que sea contrario a lo expuesto.

Por esta razón, hemos creído publicar una visión diferente que servirá para hacernos reflexionar y que quizás en muchos aspectos de nuestra historia – no sólo en este presentado – estemos un poco alejados de la verdad y que durante muchos años hemos estado equivocado. Es interesante plantearnos nuevos puntos de vista y leer ideas de personas que no tienen otro interés que dar a conocer un pensamiento propio, como es en el siguiente escrito, el cual lo ha distribuido nuestro buen amigo Moisés Garrido y que emplearemos en este caso.

¿QUIÉN ESCRIBIÓ EL QUIJOTE?

Francisco Aguilar Piñal

Francisco Aguilar es doctor en filosofía y letras (sección de filología románica) por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de investigación del centro superior de investigaciones científicas (CSIC). Académico de honor de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Socio de honor de la Sociedad Española de Estudios del siglo XVII. y miembro de honor del Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, de la Universidad de Oviedo. Aprovechando que se han cumplido recientemente 400 años de la muerte de Cervantes, considero oportuno compartir este magistral texto del doctor Aguilar...

A LA MEMORIA DEL GRAN CERVANTISTA FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA, MAESTRO Y AMIGO.

Esta inquietante pregunta es, desde luego, una provocación, pero hay una duda razonable sobre su autoría que se ha mantenido soterrada, sobre todo cuando se estudia el texto de El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha bajo el prisma biográfico del autor. Desde la primera impresión de la portada de la maravillosa novela, una prueba de 1604 (cuya copia conservo), figura como autor (“Compuesto por”) Miguel de Cervantes Saavedra. Y así ha continuado en las innumerables ediciones que siguieron a la primera parte de 1605, y a la segunda de 1615, dentro y fuera de España, ya en original castellano, ya traducida. El nombre de Cervantes va unido indisolublemente al Quijote, como autor de sus dos partes, según todos los datos conocidos, aunque su biografía presenta lagunas y hechos ciertos que pueden contradecir su autoría. Ante una atribución tan admitida durante siglos parece una insensatez plantearse siquiera la duda, por muy razonable que pueda parecer. Las razones que abonan esa duda son, sin embargo, lo suficientemente pertinaces como para ser planteadas y discutidas de nuevo por cualquier lector de la novela cervantina.

Me enorgullece decir que he leído tres veces la novela completa y estoy dispuesto a comenzar una cuarta, simplemente por el placer de su lectura. Estuve entre los fundadores de la Asociación de Cervantistas y tengo varios estudios sobre el Quijote, lo cual me autoriza a reflexionar sobre si Cervantes pudo, o no, ser el autor auténtico de la principal obra de la literatura española. Ya se ha discutido sobre la posibilidad de que detrás de Shakespeare se escondiera el verdadero autor de sus obras. Lo mismo ocurre en el caso de

Cervantes, aunque las dudas no pasan aquí de meras suposiciones, pero quiero plantearlas, para descargo de mi conciencia crítica, en esta Real Academia cuyo cervantismo ha sido siempre apasionado y ejemplar, desde sus comienzos, como yo mismo he estudiado en un amplio capítulo de la tercera serie de mis Temas sevillanos.

Sin entrar en polémica erudita con nadie, me parece discutible que, sin réplica, se tenga por autor del Quijote a un personaje histórico tan alejado de la tranquilidad del estudio y del reposo necesarios para pergeñar y redactar un texto repleto de alusiones literarias, humanísticas y geográficas. Nacido en Alcalá de Henares, ciudad universitaria entonces, de mayor población que Madrid, al cumplir los tres años su familia se traslada a Valladolid, donde su padre, cargado de deudas, es embargado y encarcelado. Por poco tiempo, porque enseguida los Cervantes se marchan a Córdoba, donde la familia vive durante diez años (1553-1563), y después a Sevilla, al entorno de San Miguel, muy cerca del colegio jesuita de San Hermenegildo, donde algunos suponen que el joven Miguel siguió los estudios de latinidad. Sin embargo, teniendo presente la escasa economía familiar, al hispanista Jean Canavaggio, cuya biografía de Cervantes se cuenta entre las mejores, le “cuesta imaginar al feligrés de San Miguel enviando a uno de sus seis hijos a los bancos frecuentados por la elite de la juventud local”.

En su adolescencia y juventud Miguel de Cervantes, si es que siguió la estela paterna, se traslada a diversas ciudades españolas: Alcalá, Córdoba, otra vez Alcalá, de nuevo Córdoba, y por fin Sevilla. Cambios de domicilio, de amigos y de tranquilidad, sin posibilidad de acceso a una biblioteca pública, porque eran entonces inexistentes, y mucho menos a ninguna de las privadas en las que sólo unos pocos nobles y adinerados sevillanos podrían encontrar las puertas abiertas. Los únicos libros que hubiera podido manejar eran los escolares, alguno prestado, quizás alguna antología y poco más. Son escasas las referencias documentales de estos años, pero mucho menos las que pudieran dejar constancia de sus estudios, continuamente interrumpidos. Así lo reconoce el último de sus biógrafos, Alfredo Alvar, quien afirma, con autoridad, que “la formación de Cervantes fue, como la de tantos, muy desestructurada. Nada de sus estudios se puede constatar documentalmente”. Y rechaza la “invención” de cervantistas ilustres como Astrana y Rodríguez Marín, que “fueron los fabricantes de la vida estudiantil de Cervantes en Córdoba y Sevilla”.



A sus veinte años la familia de Rodrigo Cervantes está ya en Madrid, al calor de la Corte, donde Miguel recibe clases, al parecer, del famoso latinista Juan López de Hoyos durante varios meses. ¿Pero qué pudo aprender en sólo unos meses de asistencia a sus clases? Estos fueron todos sus estudios, digamos “académicos”, porque su gran maestra fue la vida, sin pisar los umbrales de ninguna universidad. Los títulos universitarios no garantizan los conocimientos pero obligan al trato cotidiano con los libros, bien escaso en las familias de agobio económico, como era el caso de los Cervantes de Alcalá. Aunque también es cierto que, para esquivar la dificultad, Alvar sostiene que nuestro escritor tuvo reales suficientes para adquirir unos cientos de libros. Lo que no dice es dónde guardaba esos libros ni los papeles originales de sus escritos.

Porque el “Mapa de los viajes cervantinos” en su madurez resulta envidiable para cualquiera que tenga ambiciones turísticas. Su vida fue un perpetuo deambular por ciudades y paisajes distintos, con escaso equipaje y menos sosiego para escribir. Cruzó el Mediterráneo en varias ocasiones, desde que en 1569 tuvo que huir a Roma, acosado por la Justicia. Sabemos que Cervantes estuvo en Italia durante cinco años (1569-1575), primero como paje de un cardenal y después como soldado alistado en los tercios de Nápoles, participando en la batalla de Lepanto (1571). Pero pocos recordarán que en su obra menciona no sólo a Roma, sino a casi todas las capitales importantes (Venecia, Florencia, Milán, Bolonia, Génova, Nápoles, Ferrara, Lucca, Parma, Palermo) además de las acogedoras Reggio y Mesina, donde estuvo convaleciente después de Lepanto.

¿Todos estos viajes, envidia de cualquier turista de hoy, los pudo hacer en sólo cinco años de vida cuartelera? Sabemos que, al recuperarse de sus heridas, don Juan de Austria le concedió una paga mensual de tres ducados, insuficiente para tener una vida holgada, rodeado de libros y vagando por los caminos de la península italiana. Sabemos que fue paje del cardenal Acquaviva, pero ¿tuvo allí ocasión para dedicarse a sus lecturas favoritas? ¿Aprendió bien el italiano estando en Roma? Las obras de Ariosto, que tan bien conoce el autor del Quijote, las pudo leer en volúmenes sueltos y recopilaciones, en toscano, pero poco más, porque ni tenía tiempo, ni acceso a bibliotecas públicas, tan inexistentes como en España. Por más que un ilustre cervantista haya intentado imaginar una “biblioteca de Cervantes”, no parece probable que la tuviera una persona que no tuvo casa propia hasta sus últimos años, que vivió siempre en posadas, cuarteles o casas de amigos. Una cosa es que citara los libros y otra muy diferente que los poseyera. El mismo Canavaggio, que lo considera “autodidacta”, se pregunta: “¿cuándo pudo saciar esta sed de lectura?” Sin mucha convicción, indica que en Roma y en Nápoles. En última instancia, se pregunta de nuevo: “¿qué leyó? O más bien ¿qué retuvo de sus lecturas?”

Después de Lepanto, ya sabemos de su cautiverio en Argel (1575-1580), lugar que no parece muy propicio para lecturas y escrituras. Los años siguientes son de “pretendiente” en la Corte, sin éxito, hasta que decide casarse por interés, a los treinta y siete años cumplidos, con una joven que iba a cumplir los veinte, Catalina de Salazar, huyendo de la familia de su amante, Ana Franca, mujer casada con la que tiene a su hija Isabel. Abandona pronto el domicilio conyugal en Esquivias, para servir al rey como “juez de comisión” en la requisa de trigo y cebada para la Gran Armada (1587). A principios de 1588 lo encontramos de nuevo en Sevilla, alojado en una pensión de la calle Bayona, junto a la catedral. Otra docena de años recorriendo Andalucía (1588-1600) de aquí para allá, siempre en incómodas posadas, con la maloliente compañía de las caballerizas. Con tanto viaje, ¿dónde guardar los libros? ¿Dónde los pliegos escritos? ¿Dónde los recibos de tanta recaudación?

Quedan cuatro años para que aparezca impresa la genial novela, pero en ellos da con sus huesos en la cárcel por malversación de fondos, en cuatro ocasiones: 1588, 1592, 1594 y 1597, esta última en Sevilla, donde un fantasioso historiador sitúa las primeras páginas del Quijote. Llamo fantasioso al insigne Rodríguez Marín porque hay que serlo para imaginar a un preso, manco por más señas, escribiendo en una infecta celda de esa cárcel inmunda, donde no se podía ni respirar aire puro, según cuenta un padre jesuita que la describe con los más negros tintes de incomodidad, suciedad y peleas de valentones. No. Cervantes no pudo escribir una sola línea en ese antro del hampa sevillana. Lamento disentir de esa tradición sin fundamento, en que se basa la lápida recordatorio en la calle de la Sierpe, descubierta por los académicos sevillanos en la fachada de la antigua cárcel. Lo único que se puede admitir es que en ese hacinamiento de rufianes, el preso poeta idease los primeros capítulos del Quijote, pero nunca el asir la pluma para redactar una sola página. Vienen a confirmar esta opinión las palabras de Canavaggio sobre la prisión sevillana, de la que dice que era: “un verdadero monstruo, donde residían de forma permanente casi dos mil detenidos, es decir, una capacidad de acogida superior a la que ofrecía el conjunto de los demás establecimientos de la península, Madrid incluido”.

Puesto en libertad, el ilustre prisionero llega a ver el regio catafalco levantado en la catedral sevillana para las honras fúnebres del rey Felipe II, fallecido en El Escorial el 13 de septiembre de 1598, casi al mismo tiempo que moría en Sevilla su gran protegido Arias Montano. Lo demuestra en el famoso soneto con estrambote que incluye en el Viaje del Parnaso, considerándolo “el principal honor de sus escritos”, aquél

que comienza: “¡Voto a Dios que me espanta esta grandeza/ y que diera un doblón por describirla!”. Sí, Miguel de Cervantes estuvo en Sevilla durante varios años, pero sin destacar en ella ni como poeta ni como novelista. Era, para los sevillanos de entonces, más que un mediocre poeta madrileño, un recaudador molesto, del que se huía, con el sambenito de sus desfalcos y de sus meses en prisión.

En el año 1600, último de su estancia en Sevilla, se afirma que posó para un jovencísimo Juan de Jáuregui, autor del supuesto retrato que preside la Real Academia Española. Pero, al estudiar la polémica sobre este retrato, suscitada por varios cervantistas de comienzos del siglo XX, entre los que se encuentran Narciso Sentenach, el marqués de Camarasa, Rodríguez Marín, Aurelio Baig, Alejandro Pidal y otros, me quedo con la conclusión de Julio Puyol (1917), de que “el retrato no es más que una superchería manifiesta”. Los argumentos en pro y en contra son serios, pero no han tenido consecuencias prácticas. Sin embargo, soy de parecer que esa figura de caballero adusto no puede ser la de nuestro Cervantes, recién salido de la cárcel, de mala reputación y estrecheces económicas, a quien se digna retratar, según la tradición, un noble aprendiz de pintura, de muy buena familia sevillana, pero joven de sólo 17 años. No. Ni ese cuadro es de Jáuregui, ni el retratado puede ser Miguel de Cervantes, que todavía no había escrito el Quijote.

Ese mismo año abandona Sevilla y vuelve a Esquivias, con escapadas a Madrid, y después a Valladolid. En todo caso, después de la publicación del Quijote, se instala en Madrid, primero detrás del Hospital de Antón Martín, por dos veces en la calle Magdalena, después en la calle Huertas, y finalmente en la calle Francos (hoy Cervantes), esquina a la calle León, con su esposa y una criada. A pesar de los constantes cambios de domicilio, son años de más tranquilidad, en los que pudo escribir con cierto sosiego la segunda parte de la novela. Pero ¿qué decir de la primera? Tuvo que ser escrita durante los años de recaudador en Andalucía, insultado por los vecinos, perseguido por la justicia, encarcelado, sin casa propia, viviendo en malolientes posadas. ¿No es motivo suficiente para la duda? No es mi deseo rebajar la categoría social y moral del novelista, pero cuanto digo está escrito y documentado por sus numerosos biógrafos. La suya fue un “desastre de vida”, como sentencia Alfredo Alvar en su Cervantes.

Si nuestro Miguel de Cervantes fuese realmente el autor de la novela habría que añadir al merecido título de “Príncipe de los Ingenios Españoles” el no menos honroso de “Señor de los milagros”. Porque milagro, y no pequeño, es conservar en la memoria los nombres de todos los personajes que cita, sin tener biblioteca propia, ni mesa de trabajo, ni armario para guardar sus manuscritos, sin reales para comprar tanto papel, pluma y tinta, sin unos meses de tranquilidad para escribir, siempre de acá para allá, entre espadachines, truhanes y mozas de partido. Sin estudios superiores, sin acceso a más bibliotecas que las de los amigos, ¿cómo consiguió escribir la mejor novela de todos los tiempos, en el mejor español del Siglo de Oro, maestro de la lengua, de la fabulación, de la sátira más fina de la sociedad de su tiempo? Escaso de tiempo y de comodidades, falto de la mano izquierda, sin más posibilidades que la facilidad de su pluma y el precioso baúl de sus recuerdos... ¿Cómo conciliar vida y trabajo?

Pero hay bastante más. Hay quien piensa que para escribir una novela sólo se necesita mucha imaginación y soltura con la pluma. Pero este no es el caso, ya que el Quijote es un compendio de sabiduría, no aprendida precisamente en las calles ni en las mazmorras. El autor no se vale solamente de su imaginación, sino que, vuelca en su obra unos conocimientos que ya querría para sí el mejor de los humanistas españoles del Siglo de Oro. ¡Qué prodigio de memoria, qué formación erudita, sin un mal apoyo de notas o apuntes! Quienquiera que fuese el novelista, cita en su obra a todos los escritores importantes, tanto de la antigüedad (Hipócrates, Aristóteles, Platón, Homero, Polidoro, Jenofonte, Solón, Pausanias, Plutarco, Cicerón, Ovidio, Virgilio, Juvenal, Marcial, Tibulo, Terencio) como del renacimiento español (Boscán, Garcilaso, Montemayor, Ercilla, Cetina, Jáuregui, Gil Polo, Laguna, Virués, incluso Marco Polo, el viajero italiano traducido por el fundador de la Universidad de Sevilla). Nunca a humo de pajas, sino sabiendo lo que decía.

Los libros de caballerías no tienen secretos para él: los ha leído todos y sabe los nombres, carácter y comportamiento de todos los personajes, desde Amadís de Gaula y Belianís de Grecia hasta todos los Palmerines, pasando por Tirant lo Blanc, Felixmarte de Hircania y el Orlando de Ariosto. Conoce la

Eneida y la Odisea tanto como La fingida Arcadia, Bernardo del Carpio, La Araucana. La Diana y El lazarillo de Tormes. No hay que resaltar su conocimiento de la mitología antigua, ya que las leyendas mitológicas son la base cultural de cualquier escritor del Renacimiento. Lo mismo cabe decir de las leyendas artúricas y la historia de Grecia y Roma, a las que alude con frecuencia, como la historia de España, desde el rebelde Viriato y el visigodo rey Wamba. ¿Cómo no dudar, sin una respetuosa prevención, de que Cervantes, el viajero impenitente, desgraciado en vida y en amores, sin un mal escritorio, pueda ser el verdadero autor de la enciclopédica novela?

Empleando la ironía, quizás pudiera ser “obra de encantamiento”, como insinúa seriamente el caballero loco: “Yo te aseguro, Sancho, que debe de ser algún sabio encantador el autor de nuestra historia”. Esto lo dice en el capítulo segundo de la segunda parte, uno de los más sustanciosos en cuanto a la autoría, ya que aquí se atribuye el manuscrito a Cide Hamete Benengeli, “nombre de moro”, según rápida sentencia del caballero, del cual, quedando pensativo, dice de la novela: “desconsolóle pensar que su autor era moro, según aquel nombre de Cide; y de los moros no se podía esperar verdad alguna, porque todos son embelecadores, falsarios y quimeristas”. Malos recuerdos tenía el soldado Miguel de los turcos de Lepanto y de los berberiscos de Argelia.

Que el creador del Quijote fuese el mismo que compuso La Galatea (impresa en 1585) es tema que aparece en el famoso escrutinio de la biblioteca de don Alonso Quijano, en el capítulo primero de la Primera parte del Quijote, el cual distanciándose del novelista-relator, se refiere a “ese Cervantes”, autor de La Galatea: “Muchos años ha que es grande amigo mío ese Cervantes, y sé que es más versado en desdichas que en versos. Su libro tiene algo de buena invención; propone algo y no concluye nada: es menester esperar la segunda parte que promete; quizá con la enmienda alcanzará del todo la misericordia que ahora se le niega”. La verdad es que esa misericordia, con tanta humildad demandada, le llegó de inmediato, en compañía de la Fama, a las pocas horas de la primera edición del Quijote. Ironía por ironía: ¿se señalaba con el dedo a sí mismo, destacando en el escrutinio a su querida Galatea? Miguel de Cervantes, el hijo del malaventurado cirujano y sangrador de Alcalá, ¿fue realmente el verdadero autor de esta “novelada” historia?

Armando Cotarelo, venerable erudito, compiló las lecturas de Cervantes, que suman 429 títulos. “Imposible que leyera tanto”, respondió con arrogancia no exenta de sensatez, otro erudito, González de Amezúa, en 1956. ¿Cómo no dudar de esas posibles lecturas? Lo normal es la duda. Pero ya antes, en su discurso del centenario (1905) en la Universidad Central de Madrid, Menéndez Pelayo había dejado claro “que Cervantes fue hombre de mucha lectura; no podrá negarlo quien haya tenido trato familiar con sus obras”, añadiendo que “todas las obras de Cervantes prueban una cultura muy sólida y un admirable buen sentido”. Don Marcelino no supo decir dónde ni cómo Cervantes adquirió esa inmensa capacidad de conocimientos que se encierran en la inmortal novela. Si en lugar de “Cervantes” el ilustre académico y catedrático, hubiera escrito “el autor del Quijote”, no habría nada que objetar. Pero ni por un momento puso en duda que lo fuese el nacido en Alcalá, como tampoco lo dudaban los ilustres y numerosos académicos de Buenas Letras que aquí ocuparon largas horas de conversaciones y disputas con el sabio santanderino sobre Cervantes y sus obras.

Contra lo dicho por algunos críticos románticos, el autor del Quijote no fue un genio individual y aislado, sino que, como todo escritor, tiene sus “fuentes literarias”, que no son pocas, según ha demostrado el gran cervantista sevillano Francisco Márquez Villanueva. Menéndez Pelayo tenía razón. Toda la cultura antigua y renacentista está volcada en sus libros. ¿Pero, cómo lo consiguió? Si Juan de Valdés, insigne humanista castellano del siglo XVI, de vida sosegada y buena biblioteca en el recogimiento de su casa, confiesa que tardó diez años en leer todos los libros de caballerías ¿cómo admitir que en menos tiempo y con menos sosiego lo hiciera el manco de Lepanto? ¿Qué misterio encierra el llamado “enigma” Cervantes?

A mayor abundamiento, ¿cómo se puede compaginar el soterrado erasmismo y aun el indisimulado anticlericalismo del autor del Quijote, la vida pendenciera, pecadora y a veces fraudulenta del escritor perseguido por la ley y excomulgado por la Iglesia, con las piadosas decisiones del Miguel de Cervantes

Saavedra que en 1609 ingresa en la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento de Madrid y en 1613 en la Orden Tercera de San Francisco, con cuyo hábito es sepultado? Muere en su cama de Madrid el 22 de abril de 1616, después de aquella desgarradora dedicatoria de su obra póstuma, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, donde se despide de la vida y de su protector, el conde de Lemos. Obra cuyo argumento, según las más recientes investigaciones (Carlos Romero), pudo ser concebido por los mismos años de la ‘idea quijotesca’ es decir, en Sevilla. Con esta ampliación resulta más incomprensible la prodigiosa memoria de Cervantes, que esboza en Sevilla las dos obras más importantes de su vida, sin contar con el más mínimo soporte erudito, entre los barrotes de una prisión y en tan poco edificantes compañías. Por todo ello, la duda permanece y el milagro cervantino se agiganta, pero el ánimo se encoge ante la osadía de negarle a Cervantes la autoría del Quijote.

Sin embargo de todo lo dicho, cualquiera puede resolver las dudas sólo con leer los privilegios reales, necesarios entonces para poder publicar la novela. El de 1604 para la Primera parte, comienza: “Por cuanto por parte de vos, Miguel de Cervantes, nos fue fecha relación que haviades compuesto un libro intitulado *El ingenioso hidalgo de La Mancha*, el cual os había costado mucho trabajo...”. En la Segunda, fechado en marzo de 1615, se dice: “Por cuanto por parte de vos, Miguel de Cervantes Saavedra, nos fue hecha relación que haviades compuesto la Segunda Parte de don Quijote de la Mancha, por ser libro de historia agradable y honesta, y haberos costado mucho trabajo y estudio...”. Nótese que en ambas ocasiones se insiste en el “trabajo y estudio” que le había costado la novela (“historia agradable”) al autor, se supone que en la soledad de una alcoba atestada de libros, algo que, según hemos visto, no se compadece mucho con la ajetreada vida del novelista. Imaginemos alguna salida al laberinto, sólo como hipótesis.

¿No podrían ser coetáneos dos personajes castellanos con los mismos nombres y apellidos? Lo insinúa también su biógrafo Canavaggio: “tal vez llegue un día en que se descubra que hubo dos Miguel de Cervantes”. ¿Acaso sería el Miguel alcaláino el mediocre poeta que da la cara por otro personaje escondido a su sombra? ¿Quién podría esconderse tras el soldado nacido en Alcalá de Henares, de identidad tan documentada pero de vida tan incongruente con la que se perfila en el novelista? ¿Quién le ofreció la gloria de ser, ante todos, el creador de Don Quijote? ¿A cambio de qué? No hay respuesta a tanta pregunta. Sólo imaginaciones sin fundamento documental. Pero nadie, en su sano juicio, podría negar hoy por hoy esa autoría, avalada por los privilegios reales y tan reconocida mundialmente.

Confieso mi desmedida osadía a la vez que mi admiración por ese fabulador de las mejores páginas de nuestra literatura, que se llamaba Miguel de Cervantes Saavedra, el manco de Lepanto, que supo como nadie escudriñar en la locura de la vida. Porque en este mundo de locos, sólo es cuerdo el enajenado Alonso Quijano. La única respuesta a tanta pregunta insidiosa no es otra que la del humilde reconocimiento de ese ‘milagro’ literario que es el de haber conquistado la cima de la gloria a pesar de tantos inconvenientes, luchando contra tantas adversidades, en unos ambientes tan poco propicios para la creación y redacción de las mejores páginas de la literatura española. Aunque no sería justo si la gloria que reclamo para el Quijote no la reclamara, cuadruplicada, para su autor, el enigmático Miguel de Cervantes Saavedra, cuyo cerebro fue fábrica de sueños, pero también centro neurálgico de una memoria sin igual y de una razón crítica aplaudida como la mejor aportación de España a la cultura universal.

Quiero, con estas palabras de tembloroso atrevimiento, recordar al sabio maestro, al convencido cervantista, al cordial universitario que fue ese catedrático catalán, Francisco López Estrada, cuya fonética no se dejó contaminar con el habla andaluza, a pesar de haberse casado con una malagueña y de haber vivido en Sevilla gran parte de su vida. Don Francisco, como todos le llamábamos, nunca hubiera escrito estas páginas, pero sí le hubiera gustado leerlas y discutir las, porque nunca hacía ascos a los problemas literarios. Hoy las hago públicas, en homenaje a su recuerdo, a su honestidad de trabajador infatigable, de cervantista convencido de la grandeza filosófica y pureza lingüística de Miguel de Cervantes. Aunque don Francisco era medievalista reconocido en el hispanismo internacional, no descuidó otras parcelas de la literatura, como puede comprobarse en su amplia bibliografía. Sobre Cervantes escribió una decena de trabajos, pero su gran pasión fueron las novelas pastoriles, cuyo

catálogo terminó en 1984. Son inmejorables sus ediciones de *La Diana de Montemayor*, la de *El abencerraje*, y sobre todo la mejor que existe de *La Galatea* (1948).

Mi vida se cruzó con la suya a finales de los años 50. Como no había entonces en la universidad sevillana especialidad en Filología, hube de ir a Madrid, donde completé mis estudios y escribí mi tesis de licenciatura, bajo la dirección de Dámaso Alonso, que me había orientado hacia la poesía modernista como tema de investigación. Terminada la carrera, deseaba seguir con el doctorado, pero al lado de mi familia, en Sevilla, lo que conseguí, aunque hube de volver después a Madrid para recibir el grado, como exigía la ley vigente. Con carta de recomendación de Dámaso Alonso a su también discípulo López Estrada, entré en su despacho y le pedí que me ayudara a escoger el tema de mi tesis.

En esos momentos, la cátedra de don Francisco contaba como ayudantes con dos profesores de valía, que llegaron con el tiempo a tener un merecidísimo lugar entre los sevillanos ilustres. Francisco Márquez Villanueva, sevillano, de Santa Paula, de la misma edad que yo, cuya biografía dio muy pronto un giro radical, al dejar Sevilla para trasladarse a los Estados Unidos de América, donde a base de inteligencia y esfuerzo consiguió una cátedra de español en la universidad de Harvard, la primera del mundo. Hoy es considerado uno de los más importantes cervantistas vivos, merecedor de un reconocimiento explícito de Sevilla, cuyo nombre ha dejado en tan buen lugar. Si López Estrada merece un recuerdo en el callejero hispalense, tan saturado de políticos, creo que con más motivo es digno de tal honor el sevillano Márquez Villanueva. La segunda persona con que contaba la cátedra era Julia Uceda, miembro de esta Academia y galardonada poetisa. Julia, cercana a todos, trataba a los estudiantes más como amigos que como alumnos. Con ambos me llevé de maravilla cuando don Francisco, como director de mi tesis, me nombró ayudante de clases prácticas.

Aquí pasé cuatro años de mi vida universitaria, como doctorando, cuando la Facultad de Filosofía y Letras, ya en la Fábrica de Tabacos, era una verdadera y entrañable familia. Debo reconocer que el perspícas catedrático pronto conoció mis aptitudes y me hizo cambiar la filología por la historia. Me abrió las puertas de esta Academia y dirigió mis investigaciones con esa minuciosidad de que siempre hizo gala. De él aprendí la importancia de la documentación, me enseñó a redactar una tesis, con sus notas y bibliografía, a ‘cortar y pegar’ cuando era impensable la comodidad del ordenador y de las bases de datos. Tuve que leer la tesis en Madrid, pero el birrete de doctor me lo impuso poco después el rector de Sevilla en un acto solemne que, según creo, fue la última vez que se celebró en nuestra Universidad.

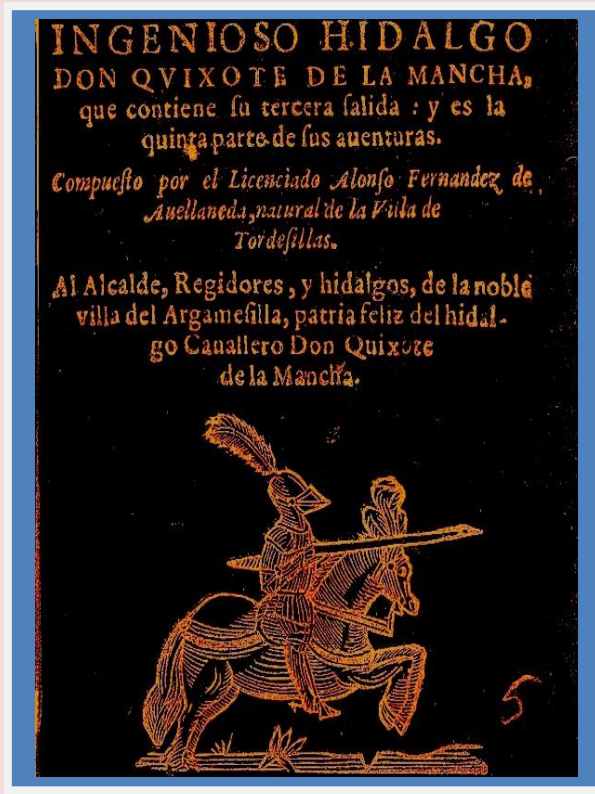
Así que, gracias a don Francisco, fui el historiador de Buenas Letras, de la Universidad y después de la ciudad de Sevilla en el siglo XVIII. En ayuda de mi cambio profesional, pasando de la crítica literaria a la realidad de la historia, viene el sabio caballero andante, en una página de la novela, en la que se puede leer el elogio de la Historia, la cual, dice Don Quijote, debe contar las cosas “como fueron, sin añadir ni quitar a la verdad cosa alguna”, porque “uno es escribir como poeta y otro como historiador”, algo sublime para el falso loco de La Mancha, ya que, según afirma, “la historia es como cosa sagrada”. En calidad de tal, y también a propuesta del mismo López Estrada, esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras tuvo a bien, sin haberlo yo solicitado, concederme el honor de una plaza de Número en noviembre de 1963. Esto solamente habría bastado para que me sumara con enorme satisfacción a esta sesión de homenaje académico a quien fue mi maestro y mi amigo durante medio siglo.

Francisco Aguilar Piñal

Algunas obras de este autor interesantes de consultar:

Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII. Diez tomos (1981-2002); Historia de Sevilla. Siglo XVIII. (1982); Solaya o los circasianos, edición y estudio de esta obra inédita de Cadalso (1982); La biblioteca de Jovellanos (1984); Bibliografía de estudios sobre Carlos III y su época (1988); Bibliografía fundamental de la Literatura española. Siglo XVIII (1976); La prensa española en el siglo XVIII

EL QUIJOTE DE AVELLANEDA UN GRAN TRABAJO SUCIO



EL QUIJOTE DE AVELLANEDA, LA HISTORIA DE UNA VENGANZA

PERO UNA HIPOTESIS MÁS

Durante siglos, el empeño por descubrir la verdadera identidad del autor del Quijote apócrifo fue infructuoso; hasta que, en 1988, Martín de Riquer propuso en su libro “Cervantes, Pasamonte y Avellaneda” la hipótesis de que Alonso Fernández de Avellaneda era en realidad un soldado aragonés llamado Jerónimo de Pasamonte, compañero de milicias de Cervantes.

Jerónimo de Pasamonte nace en el seno de una ilustre familia aragonesa, siendo todavía un niño mueren sus padres y queda en una situación precaria, por lo que entra al servicio del obispo de Soria. A los 12 años regresa a Aragón e inicia estudios de gramática y latín en casa del hermano de su madre que es cura, un año más tarde ingresa en la cofradía de la Madre de Dios del Rosario Bendito y durante toda su vida será un gran devoto de la Virgen y del rosario. Permanece estudiando con su tío clérigo hasta los 17 años y después intenta ser fraile bernardo en el monasterio de Veruela, pero su hermano mayor no apoya esta decisión por considerarla una deshonra para su linaje y entonces Jerónimo opta por ir a Barcelona para, desde allí, partir hacia Roma, donde piensa hacerse religioso. Su miopía y la falta de una renta que le permita estudiar se lo impiden y al final elige enrolarse como soldado con las tropas de don Juan de Austria y zarpa rumbo a Italia en 1571.

Jerónimo de Pasamonte coincide en tierras italianas con Miguel de Cervantes Saavedra y comparten juntos más de dos años de vida militar. Durante ocho meses forman parte del tercio de Miguel de Moncada y como miembros del mismo tercio intervienen en la batalla de Lepanto, en octubre de 1571. Más tarde, integrando tercios diferentes, coinciden en la jornada de Ambarino (octubre de 1572) y en la toma de Túnez (octubre de 1573). Tras estas campañas, la compañía de Pasamonte permanece en la Goleta y el tercio en el que participaba Cervantes va a Cerdeña a pasar el invierno, en este momento los

dos soldados se distancian. El verano de 1574 se produce la toma de Goleta por los turcos y Pasamonte cae preso sufriendo un prolongado cautiverio que discurre entre Constantinopla, Túnez, Bizerta, Alejandría, Misistro y Rodas. También Cervantes resulta hecho prisionero, de regreso a España, en septiembre de 1575, es apresado por corsarios berberiscos y cumple condena en Argel hasta septiembre de 1580.

Tras veintidós años de cautiverio y sufrimiento, remando como galeote y trabajando en la construcción de fortalezas, Pasamonte reúne dinero suficiente para pagar su rescate, visita en Roma los santos lugares para dar gracias por su liberación y retorna a España en 1593, donde, a los 40 años, escribe su autobiografía con la pretensión de recibir algún tipo de compensación económica de las autoridades por los servicios prestados al rey. La obra se distribuye por Madrid en manuscrito, procedimiento de transmisión literaria habitual en la época, y no se edita hasta 1922, cuando Raymond Foulché-Delbosc se interesa por dicho escrito, conservado en la Biblioteca Nacional de Nápoles, y lo entrega a imprenta con el título de “Vida y trabajos de Jerónimo de Pasamonte”. El año en que empieza a circular el manuscrito, Cervantes, que se encuentra en la corte, tiene acceso a la autobiografía de su compañero de armas.

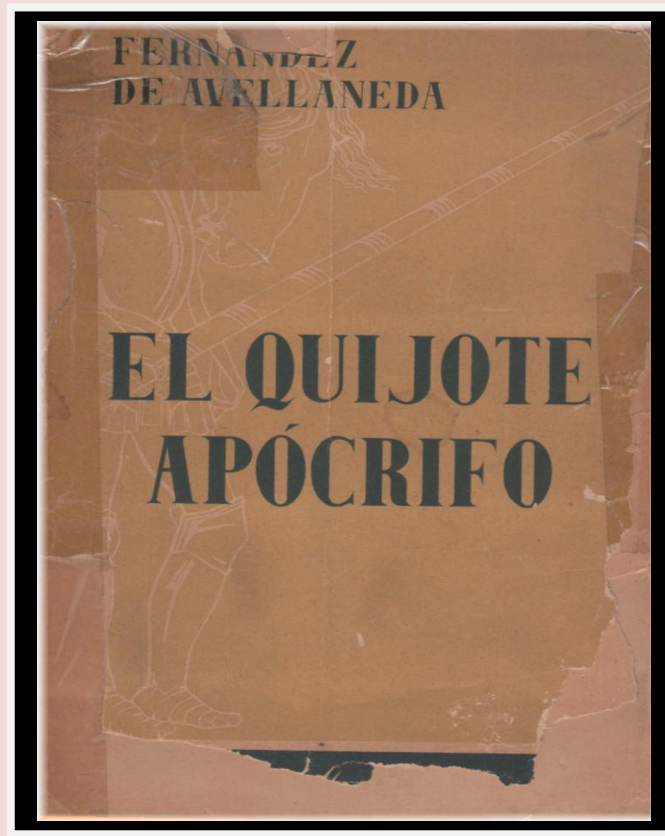
Jerónimo de Pasamonte no logra su objetivos pecuniarios y se ve forzado a regresar a Italia en 1595 para servir como soldado en las guarniciones españolas y de este modo ganarse la vida. Allí continúa escribiendo su biografía y da muestras de sufrir manía persecutoria al creerse constantemente amenazado por seres infernales que tratan de envenenarlo. En sus momentos de crisis, experimenta una serie de visiones delirantes en las que es atacado por criaturas demoníacas con figura de gato o por fantasmas. Debido a su deficiencia visual, Pasamonte obtiene una plaza de residente en Nápoles, lo que le supone una retribución económica y le dispensa de la milicia activa. Disfrutando de los beneficios de una situación más estable, contrae matrimonio con una mujer española que saca de un convento. Pronto surgen las desavenencias con sus suegros y su cuñada, a los que considera endemoniados, y los acusa de querer prostituir a su mujer y de intoxicarlo. Expuesto a estos peligros ficticios, busca en la religión el medio para vencer a las fuerzas malignas que le acosan e incluye en el epílogo de su autobiografía un largo listado de oraciones que acostumbra rezar y una serie de consideraciones teológicas sobre las tentaciones del demonio, definiéndolas y distinguiendo sus clases. Si la versión inicial de su biografía tuvo el propósito de obtener unos ingresos, la versión ampliada de la misma tiene como objetivo advertir de los daños que ocasionan los agentes del diablo, y que él afronta con la oración, la observancia de los sacramentos y la devoción a la Virgen y a los santos.

El 26 de enero de 1605, Pasamonte da por finalizada su biografía y fecha una de las dedicatorias, haciéndola copiar de mejor letra. Es por entonces cuando se publica en España la primera parte del Quijote de Cervantes, en la que aparece el personaje del galeote Ginés de Pasamonte, un delincuente embustero y ladrón. Cervantes incluye esta figura de manera deliberada, es su forma de materializar una venganza.

Ginés de Pasamonte es la figura encubierta bajo la que se oculta Jerónimo de Pasamonte y la ignorancia generalizada de su “Vida” ha impedido hasta ahora reparar en una prueba insólita. Pasamonte describe escuetamente en su obra las batallas en las que participó siendo joven, se refiere de pasada a la de Lepanto, limitándose a narrar que salió ileso de ella, y recrea ampliamente la toma de Túnez, donde no hubo auténtica contienda, ya que los turcos, asustados tras la derrota de Lepanto, huyeron ante la presencia de la armada cristiana. Pues bien, Jerónimo de Pasamonte dice de sí mismo que se hallaba enfermo de calentura y que contraviniendo las órdenes de su capitán, que le pidió que permaneciera bajo cubierta con los enfermos, él quiso pelear, apelando a su honra, en el lugar del esquiife, y menciona además a un alférez como testigo de su hazaña. Cabe recordar que Cervantes tuvo un comportamiento heroico en la batalla de Lepanto, según atestigua en un documento de 1578 el alférez Mateo Santisteban, quien da fe de que pese a encontrarse enfermo de calentura durante dicho combate y aunque había recibido la recomendación de su capitán de quedarse bajo cubierta con los enfermos, apeló a su honra y quiso luchar contra los turcos en el lugar del esquiife, el cual resultaba especialmente peligroso, donde recibió varias heridas. Al leer el manuscrito de la primera versión de la “Vida” de Pasamonte, Cervantes

se siente indignado por la falta de ética de su antiguo compañero y, enfurecido, resuelve escarnecerlo en la primera parte del Quijote. Aquí comienza la feroz disputa literaria entre Pasamonte y Cervantes.

Cervantes lleva a cabo una imitación satírica y enmendadora de la escueta descripción de los acontecimientos militares que había realizado Pasamonte en su “Vida” para demostrarle a éste su superioridad artística. Incluye la novela del “Capitán cautivo” en la primera parte de su Quijote, en la que calca paso a paso los episodios militares narrados en la autobiografía de Pasamonte, amplificándolos para dejar una constancia más rigurosa de los hechos y hacerlos más amenos, y le lanza una indirecta a su enemigo al exponer que su capitán permaneció veintidós años fuera de España a causa de su cautiverio entre los turcos, los mismos años y la misma razón que aduce Jerónimo de Pasamonte en su “Vida”. Miguel de Cervantes convierte al galeote de los turcos en un condenado a las galeras reales en España, le carga con las mismas prisiones con que el aragonés se retrata en el episodio mencionado de su “Vida” y lo presenta como autor de una biografía titulada “Vida de Ginés de Pasamonte”, tildándolo de bellaco, embustero y ladrón. Jerónimo de Pasamonte debió sentirse tremendamente humillado por la imagen que se daba de él en esa obra y que era contraria a la de hombre devoto y recto que ofrecía de sí mismo en su autobiografía. Según Martín de Riquer, el aragonés desistió de publicar la versión ampliada de su “Vida” para que no se le relacionara con el denigrado galeote Ginés de Pasamonte. Por otra parte, Cervantes termina la primera parte de don Quijote en unas justas en Zaragoza, invitando a otros autores a proseguir la historia mediante la cita de un verso de Ariosto: “Forsì altro canterà con miglior plectio”, Quizá otro cantará con mejor plectro. Pasamonte, admirador de Ariosto y aragonés, conoce bien el terreno donde se desarrollará esa nueva salida de don Quijote, por lo que acepta el reto y replica a Cervantes ocultándose bajo un seudónimo para escribir el Quijote apócrifo. Siempre se ha creído que Avellaneda (Jerónimo de Pasamonte) fue el primer y único imitador de Cervantes, pero en realidad fue Cervantes quien imitó a Pasamonte.



En la Biblioteca de Consulta del IIEE de Chile permanece esta Primera Edición de Diciembre de 1941, editada por la Editorial Sopena de Argentina. Toda una reliquia pese a su estado delicado por el paso de los años.

La hipótesis de que Alonso Fernández de Avellaneda y Jerónimo de Pasamonte son la misma persona no ha sido hasta el momento unánimemente refrendada, sin embargo, la minuciosa comparación de la *Vida* de Jerónimo de Pasamonte, las dos partes del Quijote cervantino y el Quijote apócrifo ofrecen datos suficientes para confirmar la relación de identidad entre el soldado aragonés y Avellaneda.

En el Quijote apócrifo aparecen con frecuencia las mismas expresiones y giros lingüísticos usados por Pasamonte en su *Vida* y se incluyen episodios que sin duda constituyen una traslación literaria de algunas experiencias descritas en la autobiografía del aragonés. El autor del Quijote apócrifo conoce Constantinopla, lugar en el que Pasamonte estuvo cautivo. El don Quijote avellanesco es socorrido por un caritativo canónigo aragonés que lo acoge en su casa, igual que el canónigo aragonés Cabañas acogió en su casa de Roma al ex cautivo Pasamonte. En el Quijote apócrifo, la prostituta Bárbara, asidua acompañante de don Quijote, ingresa en un monasterio de Arrepentidas, tal como Pasamonte intentó hacer con su cuñada. Pero es sobre todo en los dos relatos intercalados del Quijote apócrifo, titulados “El rico desesperado” y “Los felices amantes”, donde son más evidentes las similitudes con los sucesos biográficos descritos en la *Vida* de Pasamonte. Éste experimentó una fuerte impresión al escuchar un sermón del dominico padre Javierre durante la cuaresma, también los protagonistas de estos relatos sufren la misma conmoción al escuchar, también en cuaresma, discursos dominicos. Otras de sus experiencias vitales, como sus discusiones familiares a propósito de la conveniencia de hacerse fraile, su matrimonio con una mujer sacada de un convento o sus peregrinajes a Roma, son reflejadas en estos cuentos. Por lo demás, Pasamonte y Avellaneda muestran idéntica devoción por los santos, la Virgen y el rosario, y coinciden absolutamente en sus ideas acerca de los agentes demoníacos y sobre la forma de combatirlos mediante los sacramentos y la oración. Hay que añadir que el autor del Quijote apócrifo deja en su obra indicios de su verdadera identidad y se sirve del juego cervantino de los “sinónimos voluntarios” para incluir en ella a personajes que representan inequívocamente a Jerónimo de Pasamonte, encarnado por el soldado Antonio de Bracamonte, de apellido muy parecido al del aragonés y con unas características que lo identifican fácilmente. La confirmación definitiva nos la brinda el propio Cervantes dejando en la segunda parte de su Quijote, publicado en 1615, pruebas de su convencimiento de que Jerónimo de Pasamonte era el autor del Quijote apócrifo.

Leyendo la primera parte del Quijote, Jerónimo de Pasamonte se ve descrito con crueldad en una obra de gran difusión y, además, comprueba que Cervantes ha repetido los episodios militares de su *Vida*, entonces decide dar réplica a su adversario escribiendo el Quijote apócrifo, que firma con un nombre falso para que no se le relacione con el galeote cervantino. En el prólogo de su obra, Avellaneda-Pasamonte se queja de la ofensa que Cervantes le ha infligido con el uso de “sinónimos voluntarios”, en clara referencia a Ginés de Pasamonte, y le denuncia públicamente por haber copiado las “fieles relaciones que a su mano llegaron”, es decir, los episodios militares de su *Vida*. Jerónimo de Pasamonte se siente legitimado para continuar la historia de don Quijote plagiando al plagario y, tal y como había hecho antes con su *Vida*, la hace circular en manuscritos al menos desde marzo de 1613, fecha en que los participantes en un certamen poético que se celebra en Zaragoza admiten conocerla, y se edita en 1614.

El litigio imitativo entre Cervantes y Pasamonte no se zanja aquí, pues Cervantes, contrariamente a lo que se ha creído, lee el manuscrito de Avellaneda antes de iniciar la segunda parte de su Quijote y decide dar una respuesta contundente a su antagonista. Desarrolla la segunda parte de su obra para pagar al impostor con su misma moneda, realizando, igual que hizo en la primera parte del Quijote con los episodios militares de la *Vida* de Jerónimo de Pasamonte, una versión mejorada y correctora del manuscrito del Quijote apócrifo y amenaza al autor con revelar su identidad si llevaba a cabo su intención de proseguir, como había anunciado al final de su Quijote apócrifo, las aventuras de don Quijote en Castilla la Vieja. Para demostrarle a Pasamonte que lo ha identificado, Cervantes recurre de nuevo a su “sinónimo voluntario”: Ginés de Pasamonte, dándole la identidad del titiritero maese Pedro y hace que dicho personaje protagonice un episodio que es un claro trasunto de otro de la obra apócrifa. Asimismo, Cervantes se burla de algunas experiencias narradas en la *Vida* de Pasamonte: el ataque de un gato que recibe el don Quijote cervantino en la casa de los duques y la visita nocturna de la dueña doña Rodríguez

ataviada como un fantasma, son una alusión clara a las alucinaciones de su contrincante y una prueba fehaciente de que le consideraba el autor del Quijote apócrifo.

La comparación entre la segunda parte del Quijote cervantino y el Quijote apócrifo revela una vez más que Cervantes reprodujo los episodios de Avellaneda identificándolo siempre con Pasamonte. El Quijote avellanesco se encuentra con una compañía de representantes que escenifica una obra de Lope de Vega, el cervantino se cruza con unos comediantes que representan una obra de Lope de Vega. El Quijote de Avellaneda deja de ser el de la Triste Figura para llamarse el Caballero Desamorado, el don Quijote cervantino cambia su apodo y pasa a ser el Caballero de los Leones. El Quijote apócrifo se refiere en uno de sus discursos a Montesinos, y el cervantino baja a una cueva en la que se encuentra con el mismo personaje. El Quijote de Avellaneda toma a los comediantes de la venta por vestiglos, y el de Cervantes toma por vestiglos a los harineros de la aceña. El Quijote avellanesco es burlado una y otra vez en las casas de los nobles, y el cervantino es sometido a burlas muy similares en casa de los duques. El Sancho de Avellaneda escribe una carta a su mujer y el cervantino le escribe a la suya otra carta casi idéntica. El Sancho de Avellaneda dice entender el lenguaje de su rucio, y el de Cervantes va más lejos, puesto que rebuzna con toda propiedad...

En el verano de 1614, cuando Cervantes llevaba avanzada la redacción de la segunda parte de su Quijote, se entera de que la obra de Avellaneda ha sido publicada y decide cambiar de estrategia para dar contestación explícita a la existencia del falso don Quijote. En el capítulo 59 de la segunda parte de su obra, Cervantes menciona el libro publicado por Avellaneda y hace que un caballero entregue en una venta dicho libro a su don Quijote, abrazándolo y reconociéndole como el verdadero. Pues bien, el personaje en cuestión es otro “sinónimo voluntario” de Jerónimo Pasamonte, formado esta vez con su nombre de pila. El caballero que entrega sumiso el libro apócrifo recién publicado al verdadero don Quijote se llama, es significativo, don Jerónimo, con lo que Cervantes hace en la representación literaria que Jerónimo de Pasamonte reconozca a su don Quijote como el auténtico. De esta forma, mediante los “sinónimos voluntarios” de don Jerónimo y de Ginés de Pasamonte, Cervantes deja indicados el nombre y apellidos de su rival. En el “Prólogo” de la segunda parte del Quijote, escrito tras terminar su obra, Cervantes apunta directamente a Avellaneda y dice saber bien en qué consisten las tentaciones del demonio, dando a entender que es el autor fingido quien ha caído en ellas al pretender ganar fama y dinero con la historia del falso Quijote. No obstante, y aunque Cervantes se dirige ex profeso a Avellaneda, en el Quijote apócrifo no hay ninguna referencia a las tentaciones del demonio, por lo que Cervantes no alude a la obra espuria, sino a las disquisiciones teológicas que realiza Pasamonte sobre las mencionadas tentaciones del demonio al final de su autobiografía, mostrando nuevamente su convencimiento de que el autor del Quijote apócrifo y el de la “Vida” de Pasamonte son la misma persona.

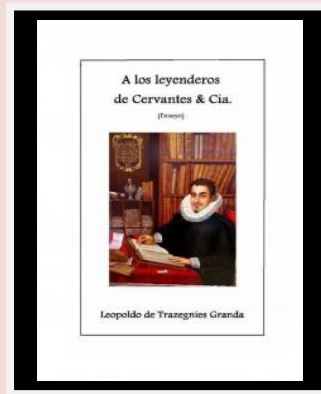
Las evidencias indican que Cervantes tomó como referencia el Quijote de Pasamonte y su “Vida” para narrar la historia de su Quijote, un texto que no puede considerarse original ya que representa, de principio a fin, la respuesta airada a una pugna literaria de la que Cervantes consiguió salir triunfante. Tan bien le salió la jugada que han transcurrido cuatro siglos sin que hayamos reparado en la existencia de Jerónimo de Pasamonte, sin advertir que Cervantes se basó en sus obras para escribir la novela más elogiada y leída de nuestras letras. **Fuente:** <http://cierzo.blogia.com/>

Recomendamos:

A LOS LEYENDEROS DE CERVANTES & CIA

AUTOR: Leopoldo de Trazegnies Granda

Continuara...



SECTAS

ALEMANIA EXORCIZA SUS CULPAS POR COLONIA DIGNIDAD



El gobierno alemán no solo fustigó a sus diplomáticos en Santiago que “miraron al lado” en relación con Colonia Dignidad durante la dictadura, sino también castigó la conducta de la diplomacia germana terminado en Chile el Estado Terrorista y reiniciada la democracia, cuando la camarilla de la secta continuó torturando y esclavizando a sus más de 300 súbditos alemanes. Ello incluye a los niños chilenos robados a humildes familias campesinas para sodomizarlos, internarlos en el hospital del fundo para medicarlos con el fin de transformar sus conciencias, y sumarlos a la mano de obra gratis y esclavizada.

“Todo en orden y limpio, incluso los establos de los chanchos”, informó la embajada alemana en Santiago a Bonn cuando su gobierno le consultó por Colonia Dignidad. Era 1977. La mentira la destacó el martes 26 de abril pasado el ministro de Relaciones Exteriores alemán Frank-Walter Steinmeier.

Lo que el diplomático dijo ese día en Berlín, frente a sus invitados chilenos y alemanes, se convirtió en el primer reconocimiento de los crímenes de la secta germana en Chile después de 55 años. Pero ocurrió.

En agosto del año de la frase-cómplice citada por Steinmeier en su autocrítico discurso, la DINA recién llegaba a su fin en Chile después de asesinar durante cuatro años. Porque la DINA nació a fines de 1973 tras el golpe cívico-militar, mientras el Decreto 521 del 14 de junio de 1974 que la creó solo formalizó su existencia.

Wolfgang Müller (hoy de apellido Knesse) ya era el primer fugado en 1966. Pero la diplomacia alemana no le creyó y prefirió seguir mintiendo, o al menos encubriendo los delitos contra la humanidad y comunes que ocurrían al interior del fundo Lavadero, donde la DINA mantenía uno de sus cuarteles generales. ¿No supo el Servicio de Inteligencia de Alemania Occidental, tan ágil y agudo en la Guerra

Fría enfrentado con la inteligencia del bloque socialista, lo que sucedía en Colonia Dignidad? Imposible, sus agentes estaban en todas partes, bien pagados.



Wolfgang Müller (hoy de apellido Knesse) el primer fugado de Colonia Dignidad, en foto del año 1966, y a su lado a la derecha hoy en día su aspecto actual.

Se podría criticar a la diplomacia alemana de los últimos tiempos por no reaccionar muchísimo antes para proteger a sus compatriotas germanos, tan víctimas como los chilenos dentro de las alambradas de la pomposa y cínicamente llamada Villa Baviera. No desaparecieron, pero sufrieron la tortura y la esclavitud, por decir lo menos, y sus secuelas se mantienen hasta hoy.

Es mejor destacar la importancia de que este mea culpa finalmente sucedió, en la esperanza de que el reconocimiento marque el inicio de un rumbo distinto hacia la intervención activa del gobierno alemán en relación con la actual Colonia Dignidad. ¿Concederá ahora Alemania a Chile la extradición del segundo criminal de la Colonia, Hartmut Hopp, fugado desde nuestro país para evitar la justicia? Personaje tanto o más siniestro que el mismo Schäfer.

“Colonia Dignidad no constituye una página honrosa en la historia del Ministerio de Relaciones Exteriores (...) Incluso más tarde, cuando Colonia Dignidad se había disuelto y las personas ya no eran sometidas a los tormentos diarios, al ministerio le faltó la determinación y la transparencia necesarias para identificar su responsabilidad y aprender de lo sucedido”, dijo el ministro Steinmeier.

Así, el gobierno alemán no solo fustigó a sus diplomáticos en Santiago que “miraron al lado” en relación con Colonia Dignidad durante la dictadura, sino también castigó la conducta de la diplomacia germana terminado en Chile el Estado Terrorista y reiniciada la democracia, cuando la camarilla de la secta continuó torturando y esclavizando a sus más de 300 súbditos alemanes. Ello incluye a los niños chilenos robados a humildes familias campesinas para sodomizarlos, internarlos en el hospital del fundo para medicarlos con el fin de transformar sus conciencias, y sumarlos a la mano de obra gratis y esclavizada.

El ministro Steinmeier simbolizó esta complicidad en un hombre: el embajador en Santiago entre 1976-1979, Erich Strätling:

“Y así el Embajador de Alemania Erich Strätling honraba en público a la Colonia, mientras que a la vez había informes sobre menores que huían de la colonia y solicitaban protección en la Embajada de Santiago, y eran devueltos a quienes ejercían su custodia. En Chile la opinión pública ya relacionaba a la Colonia con el abuso de menores, la privación de la libertad y la tortura”, afirmó Steinmeier.

Pero la desidia cómplice de la diplomacia alemana en Santiago, Bonn y luego en Berlín respecto de Colonia Dignidad, tuvo en 1987 al menos una alerta de lo que sucedía con la secta, descrita por un propio diplomático germano en Santiago: Dieter Haller, una oveja negra en medio de los cobardes.

Haller, presente en el acto de contrición del gobierno alemán el pasado 26 de abril en Berlín, advirtió a Bonn en 1987 que los alemanes que vivían al interior de Colonia Dignidad estaban siendo “víctimas de privación de libertad permanente”.

Luego de visitar la Colonia, Haller fue más claro: “Así debió ser Theresienstadt”, aludiendo al campo de concentración instalado por Hitler en Checoslovaquia. Con seguridad podría decirse que aquella vez Haller se quedó corto. El episodio fue también recordado por el ministro alemán de Relaciones Exteriores.

En Chile la vida al interior de Colonia Dignidad sigue su curso. Y los hijos de quienes conformaron la cúpula dirigente bajo Schäfer siguen la misma ruta de sus padres. La Asociación por la Memoria y los Derechos Humanos Colonia Dignidad, denunció recientemente que Thomas Schnellenkamp y Hans Schreiber –hijos de sendos delincuentes germanos que forman parte de la nueva camarilla que hoy controla a las empresas de la Colonia– presionan a los ancianos alemanes para que guarden secreto sobre el horror vivido.

Como prueba de este acto de reconocimiento, el jefe de la política exterior alemana bajo la canciller Angela Merkel, anunció que Alemania adelantará en diez años la desclasificación de los archivos diplomáticos alemanes relativos al caso Colonia Dignidad. Ello ocurrirá este 2016.

Sin embargo, no es de esperar que esos documentos aporten más respecto a todo el horror ya conocido en Chile y el mundo sobre lo ocurrido en Colonia Dignidad en el ámbito criminal. Las investigaciones judiciales chilenas han develado suficiente, aunque la justicia chilena sigue en deuda al no interesarse en investigar la fortuna de esta secta, que de acuerdo al propio Hartmut Hopp “es inmensa”, como lo declaró judicialmente antes de arrancar.



Hartmut Hopp segundo responsable de la Colonia luego de Paul Schäfer, en estos momentos huido de la justicia chilena pero se enfrenta a tribunales alemanes

Probablemente esos archivos se refieren principalmente a la correspondencia de carácter diplomático acerca de esta asociación ilícita criminal. Quizás develen otros escandalosos informes del “orden y limpieza, incluso en los establos de los chanchos”, que reinaba en aquel campo de concentración, donde hasta las rocas eran falsas, conteniendo sensores que detectaban la presencia humana intrusa.

En su sentida intervención, el ministro Steinmeier llegó a sostener que, a partir de ahora, el caso Colonia Dignidad debe constituir la columna vertebral de la formación no solo de los jóvenes futuros diplomáticos germanos, sino también de los que ya ejercen por el mundo.

Refiriéndose al sentido que debe guiar el eje de un servicio diplomático, Steinmeier sostuvo que no basta con que los diplomáticos instalados fuera de Alemania traten siempre de mantener “buenas relaciones con

el país anfitrión”, dejando con ello de criticar lo que merece ser criticado en las conductas de las autoridades anfitrionas.

“En algunos casos no es suficiente actuar según el derecho y la ley (...). La falta de una instrucción nunca debe ser la justificación para apartar la vista o permanecer pasivos. El corazón y la razón, y el valor para actuar, deben ser una orientación suficiente para hacer lo necesario y con ello lo correcto”, manifestó el ministro.

El reciente acto de Berlín ocurre pocas semanas después de que en esa capital se realizara un amplio encuentro entre víctimas chilenas y alemanas de Colonia Dignidad, organizado por el organismo alemán Casa de la Conferencia de Wannsee, y de que Hollywood realizara el filme Colonia, que –con los códigos hollywoodenses– intenta retratar la historia de los crímenes de la secta.

Pero en Chile la vida al interior de Colonia Dignidad sigue su curso. Y los hijos de quienes conformaron la cúpula dirigente bajo Schäfer siguen la misma ruta de sus padres. La Asociación por la Memoria y los Derechos Humanos Colonia Dignidad, denunció recientemente que Thomas Schnellenkamp y Hans Schreiber –hijos de sendos delincuentes germanos que forman parte de la nueva camarilla que hoy controla a las empresas de la Colonia– presionan a los ancianos alemanes para que guarden secreto sobre el horror vivido.

Lo hacen obligándolos a firmar un contrato por el cual, a cambio de su silencio, les entregarían porciones miserables de terreno. A algunos que se negaron a firmar el contrato los sacaron de las precarias viviendas que habitan, por las cuales incluso les cobran arriendo.

En la Colonia sigue la fiesta de la subyugación de los más débiles. De quienes no poseen el pedigrí de los Blank, Schnellenkamp, Schreiber y otros antiguos jefes del mal.

Es cierto que ya no es lo mismo que antaño, pero hoy se viven las secuelas del terror. Y a pesar de que el Consejo de Monumentos Nacionales decretó que algunos lugares de la Colonia deben transformarse en sitios de Memoria por lo acontecido en ellos, los hijos de los delincuentes avanzan convirtiendo el predio en sandunga y turismo descontaminado.

Parafraseando algunas de las partes del discurso del ministro Steinmeier, uno podría preguntarse ¿cómo pudo suceder que, en un lugar tan hermoso, de tan exquisita naturaleza, ocurriera tanta barbarie?

La respuesta es simple: porque el Estado chileno lo permitió por décadas y, al igual que la diplomacia alemana, miró hacia el lado, sabiendo lo que ocurría dentro de esas alambradas.

¿Y ahora qué, tras este profundo reconocimiento del gobierno alemán? Para poder creer que aquello se hizo desde lo profundo del alma de ese querido pueblo germano, esperemos ser testigos de acciones que, en conjunto con el Estado chileno, apunten a resolver de una vez por todas el caso Colonia Dignidad y reparar a esas víctimas alemanas. Porque las víctimas chilenas al menos son objeto de procesos judiciales que, bien o mal llevados, en algo han aportado para reparar y hacer justicia.

Tarde, pero al fin llegó. Mejor pensar que nunca es tarde para algo que causó tanta víctima y tanto dolor. Sobre todo que el reconocimiento viene de un país y su pueblo al que quiero tanto y que aún siento mi segunda patria. Que me acogió en el destierro, me mostró otra cultura y me abrió los ojos al mundo. Sin dejar de recordar que todo sucedió en aquel Berlín Occidental rodeado por el muro, en una ciudad alucinante llena de espías en la Guerra Fría a la llegué una mañana de 1975, y que abandoné en 1985 para regresar a Chile a combatir la dictadura desde el periodismo.

Fuente: El Mostrador

UFOLOGIA

HILLARY CLINTON SE ALÍA CON LOS ENTUSIASTAS SOBRE LA VIDA EXTRATERRESTRE

PROPUESTA DE LA CANDIDATA DEMÓCRATA



La candidata demócrata aboga por desclasificar información sobre la base secreta Área 51

La demócrata Hillary Clinton habla de un sinfín de asuntos en la campaña electoral, desde desigualdades sociales hasta amenazas de seguridad. También de otros más insólitos, como la posible existencia de extraterrestres. La ex secretaria de Estado se ha convertido en aliada de aquellos que creen que existe vida fuera de la tierra al abogar por desclasificar información sobre la base militar secreta conocida como Área 51.

En esa base aérea en un desierto en Nevada, se probaron aviones espía durante la Guerra Fría y algunos creen que alberga datos confidenciales del Gobierno sobre ovnis y extraterrestres, y que incluso pudo hacer experimentos con ellos allí.



Clinton ha prometido en entrevistas recientes que si se convierte en presidenta de Estados Unidos el próximo enero divulgará información sobre el Área 51. “Quiero abrir los archivos todo lo que pueda”, dijo a un programa radiofónico de Nueva York. Y sugirió que podría haber vida extraterrestre: “Quiero ver lo que muestra la información. Hay demasiadas historias y no creo que todas sean inventadas”. El año pasado, la ex primera dama ya había asegurado que los extraterrestres “podrían haber visitado” la tierra.

Las palabras de Clinton llegaron el miércoles a la sala de prensa de la Casa Blanca. Medio en broma, medio en serio, el portavoz Josh Earnest dijo que el presidente Barack Obama no tiene previsto desclasificar documentos sobre el Área 51 antes del fin de su mandato. “No estoy al tanto de ningún plan que tenga el presidente de hacer pública información sobre esto”, dijo Earnest. “Sé que el presidente ha bromeado públicamente en el pasado sobre que uno de los beneficios de la presidencia es tener acceso a esa información. No sé si ha utilizado esa oportunidad”.



Un piloto de U-2 en los años cincuenta en el Área 51 (con un traje que podía darle un aire a un alienígena)

Un 63% de los estadounidenses no cree en la existencia de objetos voladores no identificados, conocidos con el acrónimo UFO en inglés, según una encuesta de la agencia Associated Press. Tampoco parece ser una preocupación relevante ante las elecciones presidenciales de noviembre. Pero las palabras de Clinton han entusiasmado a los defensores de la existencia de extraterrestres y han permitido ver un lado más humano y místico de la candidata, que suele proyectar una imagen calculadora y fría.

No es nuevo el interés de Clinton por la vida fuera de la tierra. Se sabe que de niña soñaba con ser astronauta de la NASA. Y en 1995, cuando era primera dama, llevaba un libro sobre las “implicaciones filosóficas del descubrimiento de vida extraterrestre” cuando visitó al filántropo Laurance S. Rockefeller,

que defendía la desclasificación de información sobre un accidente en 1947 en New Hampshire, cuyo secretismo ha alimentado las teorías de que se trató de una nave alienígena.

Clinton no está sola. A su jefe de campaña, John Podesta, también le fascina la posibilidad de la vida extraterrestre. Cuando trabajaba en los años noventa en la Casa Blanca para Bill Clinton, marido de Hillary, creó un club de seguidores de la serie televisiva Expediente X.

Podesta trabajó durante un año de asesor de Obama. Cuando abandonó la Casa Blanca el año pasado, publicó este mensaje en Twitter: "Finalmente, mi mayor fracaso de 2014: una vez más, no haber asegurado la divulgación de los archivos sobre UFO. #laverdadsigueallífuera".

La CIA admitió en 2013, al desclasificar documentos, la existencia del Área 51, que fue creada por el presidente estadounidense Dwight Eisenhower en los años cincuenta para hacer pruebas con el avión espía U-2. Pero se sabe muy poco de qué más se hacía y se guarda en esa base. Hillary Clinton es la gran esperanza de los defensores de teorías conspiradoras.

ALGUNOS PRESIDENTES NORTEAMERICANOS Y LOS OVNIS

Ese proverbio es cierto para al menos un ex presidente de EE.UU. que no creía en los ovnis hasta que vio uno con sus propios ojos. Ganador del Premio Nobel de la Paz y ex presidente de EE.UU., Jimmy Carter tuvo un avistamiento de OVNI mientras se desempeñaba como gobernador de Georgia en 1969. Carter denunció el incidente a la Oficina Internacional OVNI en la ciudad de Oklahoma, de acuerdo con Yahoo Voices.

En recientes entrevistas dijo, junto con unas dos docenas de personas, que vio una luz brillante, multicolor y circular en el cielo que desapareció en el Oeste al atardecer sobre una escuela de Georgia. No afirma que vino de afuera de este mundo, pero tiene la seguridad de que se trataba efectivamente de un objeto volador no identificado, según una entrevista de Larry King Live.

"No me río más de la gente que dice que vio ovnis", dijo el entonces gobernador Carter en una conferencia de gobernadores sureños, según publicó The Telegraph. "Yo mismo vi uno", asegura el ex presidente.

El ex presidente Bill Clinton habló abiertamente sobre la vida extraterrestre y los ovnis, y fue muy explícito sobre su creencia de que existen los extraterrestres y que no estamos solos. Los presidentes pueden no estar inmediatamente al tanto de todos los secretos de la nación, como Clinton, que afirma haber tenido investigaciones en Área de Investigaciones Auxiliares 51 y Roswell durante su presidencia.

"Si algún día recibimos la visita no me sorprendería", dijo Clinton en una entrevista con Jimmy Kimmel Live que se emitió el mes pasado. "Sólo espero que no sea como el 'Día de la Independencia'... Puede ser la única manera de unir este mundo nuestro cada vez más dividido. Piense en [es], todas las diferencias entre las personas de la Tierra parecerían pequeñas si nos sentimos amenazados por un invasor del espacio", admitió el ex presidente.

Clinton no es el primer presidente de EE.UU. que habla de un escenario de invasión extraterrestre. El presidente Ronald Reagan dijo que en 1974 vio un OVNI durante un vuelo en un Cessna Citation sobre Bakersfield, California, junto a otros tres pasajeros. Alertó al piloto Bill Paynter sobre el OVNI, que fue descrito como un objeto alargado moviéndose a una velocidad increíble.

Reagan habló de su historia a Norman C. Miller, jefe de la oficina de Wall Street Journal para Washington, de acuerdo con el Discovery Channel, y expresó pensamientos sobre la materia similar a la de Clinton. En un discurso ante las Naciones Unidas en 1987, de acuerdo con MSNBC, dijo que "de vez en cuando pienso en lo rápido que nuestras diferencias en todo el mundo se desvanecerían si estuviéramos enfrentando una amenaza alienígena de afuera de este mundo".

Fuente: <http://www.lagranepoca.com/>
Archivos IEEE de Chile

GENERAL AUGUSTO PINOCHET OVNIS, SUPERTICIONES Y CREENCIAS INTIMAS

El escritor e investigador ufológico español Juan José Benítez aseguró que un Objeto Volador No Identificado (OVNI) “visitó” al dictador chileno Augusto Pinochet un día antes del atentado que sufrió el día 7 de Septiembre de 1986, en la carreta de acceso al paradisíaco lugar vecino de Santiago, San José de Maipo.



El autor de la saga Caballo de Troya, que visitó la capital chilena, tiempo atrás, para participar en la Feria Internacional del Libro de Santiago, reconoció en declaraciones al sitio **Publimetro** que se trata de un caso “relevante”, por “la naturaleza del personaje”.



Aseguró que “un día antes del atentado que sufrió el general Pinochet (el 7 de septiembre de 1986), una nave se puso sobre la finca del general y lo vio toda la Policía, todos los escoltas, los carabineros, los que estaban por fuera, por dentro”.

“Sacaron las pistolas y se armó un lío”, afirmó el experto en asuntos ufológicos, que ha escrito decenas de libros de investigación y ficción en torno al tema OVNI, como *Los astronautas de Yahvé*, *Mis ovnis favoritos* y *Los espías del cosmos*.

El 7 de septiembre de 1986, un comando del rebelde Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) emboscó a la caravana en la que viajaba Pinochet en la pre cordillerana zona del Cajón del Maipo, (en la Cuesta de las Las Achupallas) en las afueras de Santiago, donde el dictador tenía su finca de descanso.

En el ataque murieron cinco escoltas de Pinochet e incluso el mismo ex gobernante de facto (1973-1990), que viajaba en un vehículo blindado junto a su nieto, resultó herido en una mano por una esquirla.

Aunque reconoció que **“ver una nave sobre cualquier sitio no es poco habitual”**, Benítez sostuvo que el caso forma parte de los archivos clasificados que manejan las autoridades chilenas, debido a la “relevancia” del personaje involucrado.

“Este caso, que no es muy importante, porque ver una nave sobre cualquier sitio no es poco habitual, pero dada la naturaleza del personaje, sí es relevante. Eso nunca se ha desclasificado ni creo que se desclasifique”, enfatizó.

El periodista español advirtió, sin embargo, que “como ese, hay cientos de casos en Chile, muchísimo más importantes y espectaculares, que tampoco han salidos a la luz”.

Publimetro subrayó que Benítez “ha sido muy crítico a los procesos de desclasificación de información OVNI, incluso con lo que ocurre en Chile”.

El experto comentó, en ese sentido, que **“yo creo que hay una consigna, muy concreta a nivel de cúpulas militares, jefes de Estado, que dependen de los gringos (Estados Unidos)**. Así de simple”.

“La gente no sabrá la verdad mientras no quiera el Pentágono o la OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte), que es un ‘corre y dile’ de los norteamericanos”, señaló Benítez, cuyos libros han sido leídos por más de 20 millones de personas en el mundo.

NOTA: Hace 11 o 12 años atrás, el canal estatal, Televisión Nacional, tenía un programa ufológico conducido por Patricio Bañados. En una de sus emisiones dieron el caso de la comunidad de la Isla Friendship, una mítica isla que estaría supuestamente en el sur de Chile, pero que sin embargo, no aparece en el mapa. Se comenta que los integrantes de dicha comunidad parecen ser unos gringos que vivían junto a extraterrestres nórdicos. En el mencionado capítulo, una de las personas contactadas con la gente de Friendship indicó que en el año 86 o 87' (no me acuerdo muy bien), los de la comunidad visitaron a Pinochet en Santiago para "solicitarle" que hiciera un plebiscito... Finalmente se hizo el 88' y lo dio como perdedor. Al año siguiente hubo elecciones presidenciales y Chile recuperó su democracia... Lógico que es uno más, de los tantos rumores que circulan entre personas relacionadas con nuestras temáticas.

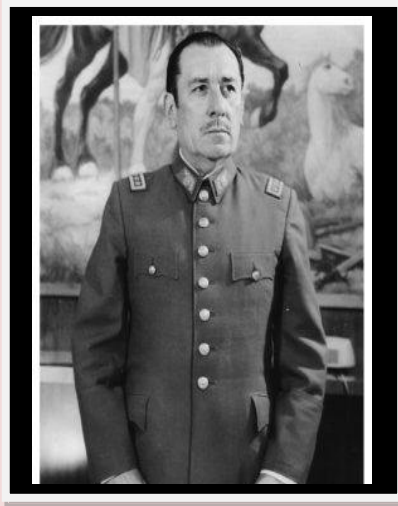
PINOCHET SUPERSTICIOSO

Los epítetos, tanto negativos como positivos, que se le han colgado a la figura de Augusto Pinochet Ugarte son numerosos y de todo tipo. Sin embargo, lo que pocos imaginan es que el fallecido general era una persona en extremo supersticiosa que cultivó un interés desmedido por el culto religioso mariano, la numerología y los mismos hechos paranormales.

Según se cuenta, el fallecido ex gobernante de facto fue supersticioso desde muy pequeño, rasgo que habría heredado de su madre. Se asegura, por ejemplo, que Pinochet en su juventud vio al espíritu de su padre cuando éste falleció, el que lo miró de frente antes de desaparecer. “Se acaba de morir el papá”, le habría dicho Pinochet a sus familiares después de presenciar al espectro de su progenitor.

El periodista César Parra, quien reveló el oculto lado del controvertido gobernante en su libro **“Guía Mágica de Santiago”**, relata incluso que en 1974 el fantasma de general Carlos Prats, ex ministro del gobierno de Salvador Allende, habría comenzado a penar a Pinochet después de su asesinato en Buenos

Aires, en septiembre de ese año. “Pinochet comenzó a sentir la presencia nocturna del ex comandante en jefe del Ejército. Al comienzo eran sólo ruidos extraños en la casa.



General Carlos Prats asesinado en Buenos Aires

El general, supersticioso por herencia materna, insistía en atribuir este deambular sobrenatural a su antecesor en el cargo. Más tarde el ánima de Prats se instalaba a los pies de su cama y no lo dejaba dormir ni a él ni a su esposa Lucía. Finalmente, esto provocó que Pinochet hiciera algunos cambios estructurales en la casa de los comandantes en jefe”.

El escritor y cronista Antonio Gil agrega que a Pinochet lo movía un profundo respeto por los fenómenos paranormales, lo que se manifestaba, por ejemplo, en el rubí con un signo astral que usaba en su dedo anular izquierdo. “Su “bruja” de cabecera, por muchos años, fue una señora italiana vecindada en Chile llamada Eugenia Pirzio-Biroli, nombrada alcaldesa de Puerto Cisnes. Pero la señora Pirzio-Biroli cayó en desgracia por no ser capaz de anticipar el atentado del Frente Patriótico, siendo reemplazada de inmediato por Eliana Merino, la que realizaba frecuentes sesiones de espiritismo en el Palacio de La Moneda, a las cuales la CNI le asignaba una importancia crucial. Si hacemos memoria, tras el frustrado atentado ocurrido en el Cajón del Maipo en 1986, fue el propio general Pinochet quien apareció señalando la figura de la Virgen María formada entre las astillas de un parabrisas trisado. Otra asesora en el mundo del ocultismo habría sido Alicia Lizasoain, amiga íntima de la familia”.



Protección mariana mencionó Pinochet después de su atentado, mostrando una supuesta imagen de la Virgen en el parabrisas del coche donde viajaba

Esta última persona, esposa de un difunto coronel del Ejército, incluso habría sido la que le habría revelado a Pinochet que su número era el 5. Esa fue la razón, supuestamente, de que el general hubiera enmarcado en su oficina el bando N° 5 que emitió la Junta de Gobierno a poco de asumir el poder o que haya escogido como fecha para el plebiscito de 1988 el día 5 de octubre.

César Parra, en todo caso, más que hablar de un “pinochetismo esotérico”, asegura que en realidad el fenómeno se redujo “a un catolicismo integrista, a veces sectario, que se manifestaba en la fe mariana. Se enfrentaba al Jesús obrero con apariciones de la Virgen María, en donde ésta atacaba a la Iglesia obrera o defensora de los derechos humanos”.

Como sea que fuere, a 42 años del golpe de estado de 1973, la figura del fallecido gobernante sigue dando que hablar. Se asegura, por ejemplo, que después de su muerte surgieron pequeños grupos de “iniciados” que se reunían en secreto para tomar contacto con su espíritu, exhortándolo a que se manifestara en el mundo de los vivos. **Archivos IIEE de Chile Fuente: guioteca.com**

SOBRE ESTE ASUNTO

No cabe duda que una declaración de un personaje público y escritor de best-seller tiene una repercusión inmediata, masiva y permanece en el tiempo. Mucho tiempo, bastante diríamos. Más si esta declaración atañe a personajes históricos y tan mediáticos como el dictador Pinochet.

No es lo mismo que lo diga J.J. Benítez o que un vecino anónimo de nombre tan normal como Juan Sepúlveda y que estuvo en la escena cercana de donde habitaba el General Pinochet (estaba por motivos laborales) diga que no recuerda haber visto o escuchado a los vecinos alarmados por la aparición de un Ovní sobre la finca del militar y menos el consiguiente estado de excitación de sus guardias subalternos.

Si añadimos como muchos creen que el General fue “salvado o avisado por los extraterrestres con anterioridad a su atentado” es rizar el rizo mucho más allá de la credulidad desmedida, pero no cabe duda que un público masivo aloja en su inconsciente esta afirmación y de esta manera lo conversa con sus amigos, familiares, conocidos y el boca a boca comienza una ruta larguísima, imposible de detener y que lo que en un principio fue un simple comentario anexo, quizás sin importancia, o una mala interpretación en una conversación coloquial, se desborde a un grado tal, que se convierta en una leyenda urbana además de ufológica.

Esto ha ocurrido y sigue ocurriendo y pensamos que seguirá pasando, pues los divulgadores mediáticos de la ufología y otros “enigmas” co-laterales se encargan de vez en cuando recordarnos este anecdotario ufológico el cual no ha tenido nunca una comprobación probada en concreto y que sólo debemos confiar en la palabra de un gran escritor y cuyo origen es el mundo de los Ovnis, pero que está inmerso en los últimos años en el negocio de la editorial más grande en idioma español, y que cuida los millones de lectores que siguen sus obras, sobre todo los largos “Caballos de Troya”

Sin querer ser un “aguafiestas” en estas materias, creo que los investigadores que se consideran serios y que siguen en esta temática ufológica con la única pretensión de saber de una vez por todas que hay detrás de los no identificados, deben tener en cuenta una serie de cuestiones que van desde las dudas razonables hasta la búsqueda real de las raíces de estas noticias que a la larga se convierten en “**irrealidades verdaderas**”, salvo que en algún momento quien las ha dicho (J.J. Benítez en este caso) presente datos concretos sobre lo que paso en este episodio.

Conociendo muy bien este país y su gente, se sabe perfectamente quien guardar un secreto de esta envergadura es casi imposible que a la larga “**no suelte la pepa**”, (da a conocer más datos sobre el tema) mucho más si hay un Ovní en lo alto del cielo. No existen secretos eternos ni vitalicios, es muy difícil en un país que es el rey de los rumores, Lo dicho esta escrito para reflexionar, y no aceptar sin más ciertos asuntos que provienen de la prensa u otras fuentes que sólo ocupan minutos para rellenar hojas o ante las cámaras de la TV, pero el daño queda en la mente de los crédulos e inocentes.

Rubén Hernández

Platillo volador en la Isla Mocha

(Por NELSON SALAZAR MONASTERIO, enviado especial)

La tranquila Isla Mocha ha sido tomada como zona de operaciones por los misteriosos "platillos voladores". Algunas apariciones de estos objetos han causado una expectativa entre los isleños.

Así lo pudo comprobar ayer GONG al trasladarse este reportero a la isla gracias a la gentileza del Grupo Aéreo N° 3 de Maquehue, en un avión pilotado por el capitán Manuel Villaboa.

Numerosos isleños, entre los que se cuentan a personas dignas de la más absoluta confianza, declararon a GONG sus impresiones acerca de la "visita" de objetos provenientes del "cielo" espacio, recientemente de una aparición de hace unos días.

UN JUEZ

Nuestra primera conversación fue con el juez de la isla, Roberto Larronde, quien, en compa-



Panorama de la posesión chilena

ña de su esposa, Teresa, observó desde la puerta de su casa las evoluciones de uno de los platillos.

Entonces el magistrado: "Nosotros habíamos ido a despedir al piloto Gerald Esquerre a la cancha de "Los Chinos", distante unos mil metros de aquí, cuando de pronto escuchamos un ruido proveniente desde el mismo sector de la pista. Lo primero que pensamos fue que el avión de Esquerre había vuelto a la isla. Pero grande fue nuestra sorpresa cuando en la misma ubicación de la cancha observamos un objeto planeado, muy brillante, que despedía una luz blanquecina. Nos dio la impresión de que el avión de Esquerre estaba envuelto en llamas. Lo observamos aproximadamente diez minutos, pero cuando el objeto se mantenía suspendido en el aire, sin moverse, no pudimos explicarnos de qué podría tratarse. De pronto, el objeto se alejó hacia el mar a una velocidad realmente increíble. Infinitamente más superior a la de un avión y en cosa de segundos se perdió de nuestra vista. Todas estas manifestaciones las realicé ante la vista de muchas otras personas que se encontraban en esos momentos en el sector de la pista".

Agregó el juez Roberto Larronde: "Solamente más tarde pudimos saber de qué se trataba, cuando llegó hasta nosotros el arquitecto Camilo Lobos y nos preguntó: "¿Vieron ustedes el disco volador?". De haber sabido nosotros que se trataba de uno de esos aparatos, yo habría tenido el tiempo suficiente de haber tomado un poderoso cañalejo que tengo y observar con toda calma. Pero como no sabíamos a qué atribuir esa aparición, sencillamente se me pasó la oportunidad".

El propio juez nos dio seguidamente nombres de nuevas personas que presenciaron las evoluciones del platillo volador, y en uno de los vehículos de la Dirección de Obras Portuarias, que tiene a su cargo la construcción del muelle de la isla salimos en busca de tales testigos. Mientras avanzábamos en dirección al centro

de la Mocha, conversamos con uno de nuestros acompañantes, que casualmente había divisado también uno de estos objetos.

Se trata de Guillermo Gómez Leal, que se desempeña como pinto en el campamento. Relató así la aparición de uno de estos platillos voladores: "La última vez que vi este aparato, hará cosa de un mes, era de día, apareció por el lado sur de la isla a una distancia de aproximadamente ocho kilómetros. Tenía un color blanco, algo pálido, pero después de eso no he vuelto a observarlo".

UNA DUEÑA DE CASA

Ya en el campamento de Obras Portuarias, nos ponemos en contacto con una dueña de casa, esposa de uno de los operarios del servicio. Se llama Orfeñita Varela, nacida y criada en la Mocha y su impresión del fenómeno la contó así:

"Después que se fue el avión del señor Esquerre fui a buscar leña. Al regresar me paré en la puerta de la casa y vi que un objeto brillante pasaba en dirección al oeste de la isla y se ocurrió a unos dos kilómetros de distancia, más o menos en donde aterrizan los aviones. Al ver que brillaba tanto me dio miedo y pensé que algo malo iba a pasar. Tenía una forma redonda, muy brillante. Estuvo suspendido en el aire más o menos un cuarto de hora. Por el ruido que emitía me di cuenta que no era un avión. Se mantuvo ahí en el mar, frente a la pista a una altura de 50 metros. De pronto adquirió una luminosidad más intensa que llegaba a doler la vista y se fue muy rápido, mucho más rápido que un avión. Debido a qué estaba demasiado lejos no pude calcular de qué tamaño era. Antes de alejarse hizo movimientos como si flotaba en el aire y en seguida se fue. Tampoco podía ser reflejo del sol, ya que en todo el trayecto que hizo, siempre mantuvo su brillo. Por lo demás el sol estaba bastante alto, en cambio el "aparato", desde donde yo estaba, tenía una dirección "oeste". Hasta al alejarse jamás perdió su luminosidad.

UN AGRICULTOR

Al darse cuenta los isleños de que averiguábamos antecedentes con respecto a un fenómeno poco usual, llegaron dos nuevas personas, también testigos de la aparición del "OVNI".

Le preguntamos antecedentes acerca de lo observado. Uno de ellos era de edad arriba de 50 años. Nos dice que se llama Fernando González. Su profesión es agricultor, pero aquel día en que



Isleños sacudieron la rutina

"lo vi" se encontraba laborando en la construcción del gimnasio de la isla. Había así: "Los que estábamos en esa "función" nos dimos cuenta de la presencia del objeto porque se mantuvo estable durante mucho tiempo. Después se corrió otro poco y estuvo largo tiempo allí (señala hacia la cancha de aterrizaje).

Y agregó: "Como estaba tan lejos no pude apreciar su forma, pero nos dimos cuenta que cambiaba de posición y se estabilizaba. Apareció mucho después que había despegado el avión del señor Esquerre. Yo calculo que el avión ya debía haber estado en Talcahuano cuando el objeto apareció aquí en la isla. Lo vi solamente como un objeto muy brillante. En todo el rato que estuvo en la isla brillaba intensamente y tal vez que se encontraba a unos 60 metros de altura sobre el mar, pero muy pegado a la costa de la isla".

OTRO TESTIGO

En esos momentos se nos presenta otro testigo. Dice llamarse Héctor Fernando González y nos relata así su experiencia:

"Yo también estaba trabajando en la construcción del gimnasio cuando vi aquello. Me dio la impresión de que se trataba de un objeto por el inmenso brillo que daba. Era algo redondo y de color muy blanco, parecía una pelota de fútbol. Resplandecía a favor y contra el sol. Estuvo suspendido en el aire como un cuarto de hora, y de repente, como un pestañeo, desapareció de nuestra vista. Habíamos ocho personas trabajando en la construcción, y todos lo vimos".

APARICIÓN ANTERIOR

Fernando González nos cuenta también que antes de la aparición de que damos cuenta, ocurrió un caso similar. Nos lo relata de la siguiente forma:

"Un hijo mío que se llama Arnoldo iba con don Pedro Herrera, como a las siete de la mañana en el invierno. Dice que vieron una luz pasar entre la isla y el continente hacia el norte. Lo observaron bien. Era una cosa redonda que iba muy bajo, pero muy rápido. Demoró sólo un par de segundos la travesía frente a ellos. Por lo que nos conversaron iba como a unos 50 metros de altura y a unos dos mil de distancia por sobre el mar. Fue algo velocísimo. Yo pienso que podría ser un platillo volador, ya que antes había escuchado hablar de ellos. Con lo que me contaron no me quedó duda de que se trataba de platillos voladores".

Estos fueron las impresiones de algunos de las personas que observaron la presencia de un platillo volador sobre la Isla Mocha. Debido a la idoneidad de ciertos testigos oculares no podría afirmarse que fue imaginación o sencillamente inventaciones o visiones de los mismos.

En todo caso queda la interrogante de que los objetos voladores no identificados, "OVNI", han visitado nuestra zona, al igual como están apareciendo en muchas partes del mundo.

La presencia ha despertado el interés de algunas instituciones que merecen el más absoluto respeto como el caso de la propia Fuerza Aérea de Chile, que creó un departamento destinado exclusivamente a analizar estos fenómenos con el objeto de confrontarlos con los informes que proporcionan todos los organismos especializados en el mundo.

El caso de la Isla Mocha es uno más, pero con la virtud de que las declaraciones son concisas y hechas por personas que merecen la más absoluta confianza.

N. S. M.

CRIPTOZOOLOGIA

EL YETI CUBANO



RESUMEN

Muchas veces, cuando asistíamos a conferencias o congresos sobre el fenómeno Ovnis, alguien nos preguntaba: ¿Tú eres cubano? A nuestra respuesta positiva le seguía otras sobre el tema Ovni pero también me preguntaban ¿Me puedes informar sobre avistamientos de Bigfoot (Yeti) en Cuba? Esto me obligo a buscar la información por varios medios; tuve un programa radial por espacio de 2 años titulado: **“Buscando una Respuesta”**, la televisión, por la Internet y principalmente por testigos que llegaban a esta ciudad de Miami. Aquí los resultados.



INTRODUCCIÓN:

Por más de un siglo, una leyenda se extendió en las zonas boscosas de la cordillera del Himalaya. Para los lugareños tibetanos podría tratarse de un simio o mono gigante, al que llamaban “Yeti” o “El Abominable Hombre de las Nieves”. La leyenda se basa en enormes criaturas, velludas, que caminan erectas y que se parecen más al hombre que a los monos. Ante el problema de pocas pruebas, solo se cuenta con relatos que lo describen como un simio gigante bípedo que se cree está localizado en las zonas boscosas de la cordillera del Himalaya.

Una huella fresca de un Yeti fue encontrada en la selva de Kota Tinggi, Malacia. Un periodista extranjero y un equipo de investigadores de lo paranormal, estaban filmando un documental sobre el Yeti en dicha selva, cuando la expedición encontró una fresca huella. La huella encontrada es la única impresión

visiblemente clara. El pie plano con cuatro dígitos redondos más el dedo gordo, como de gorila, hacia un lado. En Agosto 21, 2005, un grupo de 12 camping, 7 adultos y 5 niños, estaban acampados en un valle entre las montañas Demedzhi y Stol-Gora en Crimea, Ucrania cuando se enfrentaron a tres “Kapustin”, unas bestias cubiertas de pelos, semejantes al Yeti de Norteamérica o a los Yowie en Australia.

Estas criaturas han recibido diferentes nombres, de acuerdo al lugar donde han sido observados. En la Columbia Británica y Alberta en Canadá, lo llaman “Sasquatch”, un nombre derivado del dialecto de los indios kwakiutl. El “Momo” es nativo del Negal. Los “Touke Monster” y el “Dawn Man” o “Hombre del Amanecer” son un número de las variedades Homo, que están agrupados en una amplia categoría de los humanos arcaicos del período que se inicia hace 500,000 años. Los “Yowies” de Australia. La palabra “Yowie”, de hecho, es una palabra aborígen que significa “gran ser” estrictamente hablando. Para los aborígenes, Yowie es una forma de vida sobrenatural con poderes especiales que no encuentran ninguna razón para diferenciarlo de otros visitantes más espectrales a esta tierra. El “Espíritu Grande” en Centro América. El “Kunk” en los Andes Suramericano. “Chuchuna” es la versión rusa del Yeti, que supuestamente habita en el frío de la Siberia y se dice que es muy difícil verlo.

Aquí, en Norteamérica, al Yeti se le conoce también como “Bigfoot” o “Pata Grande”. Otras criaturas de diferentes características también han recibido nombres de acuerdo al lugar donde aparecen, como el “Moor Monster” o “El Monstro de Moor” en New Jersey, New York, “Jersey Devil” o “Diablo de Jersey”, Monthman” u “Hombre Polilla”, criatura reportada en el área de Virginia occidental desde el 15 de noviembre de 1966 al 15 de diciembre de 1967, “Dove Demon” o “Demonio de Dove”. Esta criatura fue vista en tres lugares diferentes, en tres momentos diferentes, por tres personas diferentes. Estos eventos tuvieron lugar en Needham, Massachusetts, en abril de 1977 y “La Rana de Loveland”. Esto ocurrió el 3 de marzo de 1972 en Loveland, Ohio. La legendaria rana-humanoide fue descrita por dos agentes de la policía, los que en dos diferentes momentos pudieron observar esta “rana”. La describieron como de 1 a 1,2 metros de altura (3 – 7 pies), pesando alrededor de 50 a 75 libras (22 – 34 Kg). Su cuerpo de piel curtida y textura con una cara que se parecía a la de una rana o lagarto.

Aquí en la Florida, al Pata Grande se le ha llamado también “Florida Skunk (Mofeta) Ape (Mono)”. El nombre le viene por el mal olor que tiene; una combinación a mofeta con huevos podridos y estiércol húmedos. La criatura ha sido descrita tener más de 2 metros de altura y pesar unos 136 kilos. La zona comprendida entre Homestead, Lago Okeechobee y Fort Myres donde más se han reportado. Muy fácilmente puede esconderse en esta parte del pantano Everglades, la vegetación es tan tupida que con unos pasos Ud. Puede esconderse sin ser visto, ni siquiera desde un helicóptero volando a baja altura. Además, en pantano borra fácilmente las huellas. La popular leyenda del Skunk Ape ha sido parte del Everglades por décadas.

Las primeras historias cuentan que el Ejército capturo un ejemplar y lo mantuvo cautivo en el Parque Nacional del Everglades, hasta que la criatura derrumbo una pared y se escapó. Existen decenas de reportes de avistamientos en los años 70, todos conteniendo una descripción del repugnante olor. A diferencia de los demás Yeti, el Skunk Ape es descrito como una criatura “amigable”.

EL YETI CUBANO EN LA CULTURA PRE-COLOMBINA:

Pruebas de la presencia del Yeti en Cuba se encuentran en restos de la cultura pre-colombina, antes de la llegada a la isla por los colonizadores españoles, creada por los Taínos. Figuras de bestias se encuentran en las leyendas y en artefactos recuperados de la cultura Taína. En una de las leyendas se habla de un personaje que se vestía con piel humana y que podía cambiar su forma a la de un animal. Podía cambiarse hacia la figura de un simio, con postura erguida de aspecto humano con cara de animal.

Los Tainos adoraban a un dios creador del universo al que llamaban Yukiyú y a un diablo que llamaban Jurakán. Imágenes parecidas a un Yeti pueden ser interpretadas en las tallas de madera llamadas cemíes, que simbolizaban a otros dioses de los Taínos. Muchas de estas figuras, casi humanas y casi animal, son muy parecidas a las descripciones modernas del Yeti.

Un animal muy importante para los Taínos fue el “Perro Mudo”, hoy extinto. Estos mansos perros, los taínos lo criaban y engordaban para luego asarlos sobre leña para su consumo. Con el tiempo, los conquistadores se sumaron a este exquisito plato culinario, contribuyendo a su desaparición. La leyenda describe a los perros mudos como cubiertos de un pelo multicolor, resplandeciente y más áspero que los normales perros, por lo que podían cambiar de coloración como los camaleones, muy parecido a las descripciones modernas del Yeti. Muchos paleontólogos, naturalistas, arqueólogos e historiadores, han

dedicado parte de su vida científica a investigar los misteriosos perros mudos. En documentos escritos por el Padre Las Casas se puede leer: "...llego a dos casas que creyó ser de pescadores y que con temor huyeron, en una de las cuales hallo un perro que nunca ladró".

ÉPOCA MODERNA:

Caso UNO:

Año 1930.-Provincia de la Habana. Güines. Hora: 12.p.m. Según la Sra. Arcadia Álvarez, su padre el Dr. M.T., quien era capitán de la Marina de Guerra Cubana, venía por la carretera de Güines en dirección a la Habana, luego de la medianoche, cuando los faroles de su automóvil alumbraron a un hombrecito de un metro de estatura. El doctor pensó que era un niño perdido y, extrañado por encontrarse un niño a esa hora por esos parajes, decidió detenerse. Salió del vehículo y se acercó al "niño", tratando entonces de levantarlo del suelo, pero no pudo moverlo porque pesaba "como si fuera de plomo". Impresionado y consternado por el encuentro con aquel hombrecito, le dejó allí, abordó su automóvil y continuó su marcha. Más tarde, por el año 1951, el Dr. M.T. fue testigo también del aterrizaje de un extraño objeto con luz muy brillante cerca del puente en Cojimar.

Caso DOS:

El ufólogo cubano Hugo Parrado Franco me refirió la siguiente nota: Aquí te envío, un testimonio recogido por Samuel Feijoo en su libro "Mitología Cubana", donde se describe un ser semejante al que me describes. El hecho tuvo lugar en una zona del Escambray llamada Meller. La testigo, de nombre Onelia Fernández, tenía 12 años cuando el suceso y 65 cuando Feijoo la entrevistó (imagino que ha mediado de los años '80s). La testigo asegura que aquel día se encontraba tumbando mangos cerca de un río que cruzaba próximo a la casa, a pesar de las advertencias de la madre que no cesaba de llamarla:

"Hija, ven para acá, mira que hoy es Viernes Santo y hay que estar en la casa". Pero la niña no hacía caso. De repente la mamá ve que alguien había atrapado a su hija por la cintura y la conducía al río. La familia de la casa se lanzó al auxilio de la infeliz criatura en manos de aquella cosa que según los que la vieron era algo endemoniado. El extraño personaje, acosado por palos y piedras, soltó la criatura ya desmayada en la arena. Palabras propias de la víctima, ya hoy con sesenta y cinco años, y de los familiares, describen que aquella cosa era más o menos del tamaño de un ternero, negro, con enormes alas y pezuñas, emitiendo fuertes chillidos. Ahí le atribuyeron todo aquello a los güijes, aparecidos en Semana Santa".

El güije es una especie de duende, negrito y peludo, que habita en charcas, lagunas y ríos de los campos de Cuba, pero su descripción no coincide con la del ser de este relato, el cual parece estar más relacionado con las entidades tipo gárgolas o con el llamado Mothman u "Hombre Polilla", quizás también con el ahora famoso "Chupacabras"

Caso TRES:

Este otro caso me lo envió el ufólogo Hugo Parrado Franco: En Lansing, Michigan, conocí a una persona de nombre Carlos, oriundo de Pinar del Río, quien en los años '80s, cuando pasaba el servicio militar en una unidad del ministerio del interior en esa provincia, fue testigo de la captura de un extraño ser por tropas del MININT en una caverna de la zona. Según él lo describe, aquella criatura era: "Lo más parecido a un Yeti, cubierto de pelos, erguido y muy alto, de 2,1 metros o más de estatura". La captura se efectuó luego de que el ser merodeara varias noches seguidas, por los alrededores de una base de campismo popular llamada El Abra, donde fue visto por numerosos testigos que vacacionaban en el lugar, quienes muy atemorizados decidieron avisar a las autoridades. Fue entonces que un comando salió en su búsqueda, comenzando un rastreo de la zona hasta que dieron con él en el interior de una caverna, donde al parecer se refugiaba. Fue capturado vivo, aunque herido de bala, y llevado a esa unidad militar. Allí permaneció en una celda hasta que lo trasladaron a la capital.

El testigo me confirmó que él, junto a otros reclutas, pudieron observarlo, mientras un militar le tomaba fotos. "Estaba sentado, con la espalda recostada a la pared de la celda. Era semejante a un mono, lleno de pelos por todo el cuerpo, pero con cara de humano, y emitía una especie de gruñidos, aunque no parecía agresivo. Dos días más tarde fue trasladado a La Habana, para continuar la investigación. No lo volví a ver". Cuando le preguntamos que pensaron él y sus compañeros sobre el posible origen de aquella extraña

criatura, el testigo confesó, “La verdad, no sabíamos ni que pensar, pues nunca habíamos visto algo semejante. Pero allí, en la zona de El Abra, donde fue capturado, la gente decía que ‘aquello’ vino del mar”. Esto último si resulta en un dato muy significativo, pues coincide con otros testimonios recogidos tanto el Miami como en Chile, donde protagonistas de encuentros con el Bigfoot o Yeti aseguran habérseles visto salir del mar.

Caso CUARTO:

Otro caso más, enviado por el ufólogo Hugo Parrado Franco: Pancho C, un amigo mío que para aquel entonces vivía en el edificio Riomar me contó que en año ‘79, él con un grupo de compañeros de estudio del Preuniversitario Pablo de la Torriente Brau en Miramar, crearon el “Grupo Murciélago” de aficionados a la espeleología. Más tarde, en el año 1962, cambiaron de nombre por “Grupo Espeleológico Martel de Cuba”, en honor al espeleólogo francés Eduardo Martel considerado padre de la espeleología moderna. El grupo se dedicó a investigar las cuevas con ríos subterráneos que se encuentran en la provincia de Pinar del Río. En una de ellas llamada Cueva Pio Domingo, cerca de un pueblito llamado Sumidero, cuya inmensa boca se abre en la pared de la loma situada al fondo del valle de Pica Pica, había un río interior y en un trayecto del camino encontraron que de la orilla del río salían unas huellas muy extrañas de un animal bípedo que se dirigían hasta un montículo situado en un rincón de la cueva donde encontraron restos de osamenta de animales que al parecer fueron devorados por el bicho de marras.

Estos muchachos llevaban una cámara de cine de 16 mm y filmaron las huellas, también tomaron fotos fijas e imprimieron las huellas con una técnica de vaciado en yeso. Continuaron su recorrido hasta salir por una salida que tiene esa cueva y que da a un pequeño pueblo o caserío que está situado entre aquellas montañas de la Cordillera de los Órganos. Allí encontraron a un señor muy viejo, según el testigo, tendría unos noventa y pico de años para la época. Este dato de la existencia de este señor en aquel tiempo me lo confirmó Carlos Andrés García, co-realizador del documental ‘Dédalo Aborigen: Máquinas en la prehistoria de Cuba’, que también es espeleólogo y conoció ese misterioso pueblo y al susodicho anciano llamado Perfecto Hernández. Era famoso en el lugar y entre los aficionados a la espeleología y arqueólogos, porque les servía de guía y les brindaba boniato asado a los visitantes. Le preguntaron al hombre si él había visto o tenido noticias de un animal de rasgos muy particulares, tal y como según las huellas tomadas sugerían.

Este señor, hoy seguramente fallecido, pues de esto hace ya más de 20 años, les contó que sí, que se trataba de un Yeti. Sentado en un cómodo taburete Perfecto fumaba un inmenso tabaco y con una taza de café en la mano nos señaló para el monte y habló así: “La bestia tenía el tamaño de un ternero, de un metro o metro y pico de estatura, era fuerte y peludo, con el rabo largo y de color carmelita claro. Caminaba sobre las dos patas traseras aunque encorvado, y sus dos patas delanteras las tenía como encogidas, con ellas tomaba las presas y se las llevaba a la boca. Por las noches emitía un escalofriante chillido. Cuentan que un hombre lo encontró en su camino y fue atacado por el animal, que en la lucha le arranco un brazo de cuajo”. También les contó que una vez su abuelo, hacía ya mucho tiempo, supongo que a finales del siglo XIX o principios del XX, le había disparado con un rifle y lo había logrado herir, pues cuando llegó al lugar donde se encontraba el animal pudo ver la sangre.

De regreso a La Habana estos muchachos fueron a ver al Dr. Núñez Jiménez, en aquel entonces director de la Academia de Ciencias, y le contaron lo sucedido, a lo que Núñez respondió diciéndoles que ellos estaban locos y ofendiéndoles, además de esto les quitó las pruebas que evidenciaban lo dicho por los muchachos (película de 16 mm, fotos, muestra de las huellas, etc.) y los botó de su oficina. Hasta aquí lo que sé de esta historia, solo puedo agregar que en el momento de contármela, año 1996, el testigo nunca había escuchado hablar del Yeti.

Caso QUINTO:

En un congreso del Comité Gestor para la Oficialización de la A.C.U. “Asociación Cubana de Ufología” en la Habana, en calidad de invitado especial, el Dr. Manuel Rivero Glean, es ingeniero biotecnología y geógrafo, explorador del archipiélago cubano por más de 40 años, y como tal ha participado en múltiples investigaciones. Es miembro fundador del Grupo Espeleológico Martel de la Sociedad Espeleológica de Cuba, entre otras. Autor de numerosas obras como el “Catauro de seres místicos y legendarios cubanos”, desarrollo un interesante tema que cautivo a los numerosos presentes, y que se tituló “El Yeti Cubano”.

El Dr. Rivero realizó un análisis general sobre el resultado de sus investigaciones de campo, y dio a conocer las diferentes explicaciones que se les pueden atribuir a la enigmática presencia de raros animales en la región más occidental de Cuba. Indica el Dr. Rivero que parece tratarse, por una parte, de un canido o el resultado del cruce de algunos animales exóticos escapados de zoológicos particulares hace medio siglo o en épocas anteriores, y que se refugiaron en las sierras del occidente norte de Pinar del Río. Comento, que el mismo fue testigo de la presencia del curioso “Yeti” en una oportunidad, cuando, en compañía de otros exploradores, pudieron oír al animal, del que asegura su existencia, ya que sus huellas, heces fecales, avistamientos y testimonios sobre determinadas incursiones, en la que han sido atacados aves de corral y otros animales, se han podido cuantificar.

CONCLUSIONES FINALES:

En cuanto a las cuevas: En Cuba, actualmente, existen alrededor de 1,000 cuevas registradas. Algunas de ellas exploradas total o parcialmente por la Sociedad Espeleológica de Cuba, y que debemos destacar su meritoria labor. Aunque estas cifras no quitan que para algunos estudiosos afirmen que las cuevas conocidas no pasen de un 5% a un 10% del número de cuevas existentes realmente en la isla, por lo que su número total podría llegar a las 10,000, esto sin calcular las que pudieran encontrarse por sus costas bajo el mar. Si tenemos en cuenta que la isla de Cuba tiene una superficie de 105,007 Kilómetros cuadrados, 10,000 cuevas la haría la mayor cantidad de cuevas por kilómetros cuadrados en la América.

Esta estadística enseña, no solo, el arduo trabajo que tienen por delante los espeleólogos; en descubrirlas y clasificarlas, sino también, en conocer los misterios que encierran en sus entrañas.

En cuanto a los Yeti: Estos han sido reportados saliendo y entrando en el mar. Lo que nos hace pensar que se esconden bajo el mar, lagos, ríos y pantanos. Ambos han dejado detrás huellas de sus pisadas y otras indicaciones de su presencia, pero nunca han sido fotografiados y a pesar de esfuerzos concentrados no han sido acorralados. De ahí, que no se encuentren tampoco restos de los mismos.

Estamos ante la presencia de los mismos extraños animales o criaturas inteligentes programadas que han aparecido esporádicamente asociadas con otros fenómenos por más de un siglo, a los que erróneamente le hemos dado diferentes nombres. Para llegar a conocer la esencia que está detrás de todas estas criaturas, tenemos que estudiar sus características y actuación junto con sus otros fenómenos paranormales asociados. Debemos llegar a conocer estos fenómenos, no solo por su forma sino por sus propósitos, tanto por su acción como por sus reacciones.

Estamos enfrascados en una especie de juego de nuestra inteligencia contra otra inteligencia foránea, donde la lógica no funciona, solo nuestra intuición. Acumulando datos, producto de las investigaciones de campo, es que podremos llegar a conocer la esencia de estos fenómenos.

¡No tenemos todavía la verdad, pero la estamos buscando!

FUENTES:

- Manuel Rivero Gean - Catauro de seres místicos y legendarios en Cuba.
- Page Research - Bigfoot: Tales of Unexplained Creatures.
- Redacción Noticiosa - La verdadera historia del Chupacabras.
- Renzo Cantalli.- Sasquatch; enigma antropológico.
- Hugo Parrado Francos – OVNI en Cuba.
- Carlos Andrés García y Hugo Parrado: documental, “Dédalo Aborigen”.
- Manuel A. Iturralde-Vinent – Aventuras en el mundo de las tinieblas.
- Virgilio Sanchez-Ocejo – OVNI; Lo físico y psíquico del fenómeno.
- Virgilio Sánchez-Ocejo – Las Mascotas de los OVNI.
- Virgilio Sanchez-Ocejo – Las Cavernas de Cuba. Ensayo, 2009.
- Virgilio Sanchez-Ocejo - Programa de Radio – Buscando una Respuesta.
- Internet – Wikipedia, the free encyclopedia.
- Revista Bohemia - Reportando Riquezas, Importancia y Sorpresas de Nuestras Cuevas, por Nívio López Pellón. Páginas 7-8-154-155, diciembre de 1955.

AVISTAMIENTOS DE HOMBRES PÁJARO

¿PÁJAROS CON CARA DE HOMBRE? ¿HOMBRES CON ALAS?

Comprendo que este es un tema delirante para quienes por primera vez se asoman a estas realidades que, cuando menos, pueden poner en tela de juicio nuestra cordura. Pero esto existe y periódicamente irrumpe en nuestro mundo dejándonos atónitos y haciéndonos mil preguntas.

Este grupo de criaturas aladas, dada su naturaleza, resulta las más difícil de catalogar. Se trata de grandes pájaros con patas de rana y cara de hombre vistos en diferentes lugares: en Estados Unidos hace unas décadas, y no hace mucho en Puerto Rico.

El primer testigo de una de estas apariciones se remonta a 1877, cuando W. H. Smith escribió una carta al New York Sun narrando su insólita experiencia. Tres años después, el 12 de noviembre de 1880, The New York Times publicaba otra noticia sobre este curioso ser volador y su aparición en Coney Island: “Muchas personas de prestigio lo vieron... y todas están de acuerdo en que se trataba de un hombre que volaba hacia New Jersey”, decía el diario. Los testigos describieron al ser como con “unas alas de murciélago y patas de rana perfeccionadas”. Según algunos, su cara tenía una expresión cruel y decidida.

A pesar de estas noticias, es en los años cuarenta cuando empieza en Estados Unidos una invasión de estos extraños pájaros, con centenares de informes al respecto. El 6 de enero de 1948, Bernard Zaikowski, de Washington, oyó una especie de silbido y un zumbido. Levantó la cabeza y pudo ver a un hombre que volaba por encima de su calle a unos doscientos metros. Este suceso fue compartido por varios testigos en lugares próximos.

Un mes después, tres “hombres pájaro” fueron vistos por varias personas en los cielos de Washington. Uno de los testigos creyó en un principio que se trataba de gaviotas, pero a medida que se acercaban pudo comprobar que eran pájaros con cara de hombre.

Corría el año 1953. Una noche de verano, tres personas estaban sentadas en el porche charlando, cuando fueron sorprendidas por algo que volaba sobre sus cabezas. Así relató el suceso Hilda Walter: “Estábamos hablando ociosamente, nada más. Levanté la vista y la dirigí a unos ocho metros de allí. Entonces, vi una enorme sombra sobre el césped. Al principio pensé que sería la sombra muy aumentada de una mariposa nocturna proyectada por la lámpara de la calle vecina, pero la sombra pareció brincar hacia arriba, subiéndose a un árbol pecana... Era la figura de un hombre con alas de murciélago y estaba metido dentro de un halo de luz”.

A principios de la década de los años sesenta, una señora, que ha querido permanecer en el anonimato, viajaba en coche en compañía de su padre cuando se encontraron con un pájaro con cara de hombre frente a frente. Esta fue su declaración: “Yo disminuí la marcha y cuando estuvimos más cerca, pude ver que aquello era mayor que un hombre. Era una figura gris muy grande. Estaba parada en el centro de la carretera. Entonces, un par de alas se desplegaron de su espalda y ocuparon, prácticamente, toda la calzada. Casi parecía un aeroplano pequeño. Luego se elevó en vertical y desapareció de nuestra vista en cuestión de segundos. Ambos quedamos aterrorizados. Yo pisé el acelerador y huimos velozmente de allí. Mi padre y yo discutimos el caso y decidimos no contárselo a nadie. ¿Quién nos iba a creer en realidad?”

Los testimonios de personas que alegaban haber visto extraños pájaros con cara de hombre fue cada vez mayor y se prolongó durante varios años. En aquella época, Batman era la estrella de la televisión, por lo que la prensa, a modo de caricatura, bautizó a los extraños visitantes con el nombre de “Mothmen” (hombres polilla). John Keel investigó un buen número de casos, que plasmó en su libro “The Mothman Prophecies”. (Continuaremos en siguientes posts). **Salvador Freixedo**

LOS BOLSONES DE TIEMPO

Por: **Benedicto Cerda**

Hoy quisiera tomar como tema de análisis, Los Bolsones de Tiempo, aunque estoy consciente que hablar de análisis en este sentido sería una exageración. No es mucho lo que se sabe, aún más, si alguien me pregunta súbitamente acerca de Los Bolsones de Tiempo mi mente volaría sin duda al conocido incidente de, “El Cabo Valdés”, que dicen estuvo desaparecido por un tiempo indeterminado, “in the middle of nowhere”; es decir, en medio de ningún lugar, para regresar más tarde con su reloj digital detenido dos días en el futuro, barbón y más confundido que extraterrestre en una campeonato de cha cha chá. A partir de este hecho se puede asumir que el cabo Valdés no era de interés para los supuestos alienígenas o, el caso, venía derechamente por el lado divino, como el mismo lo confirmó hace unos años. Más importante aún, ya que por razones inexplicables el Señor le habría echado el ojo con todo, aunque por ahora materia tan delicada la vamos a dejar pendiente. No obstante lo anterior, para los que conocen algo de esta casuística, el incidente cae más en el ámbito de la ufología que de la parapsicología; sería una abducción. Pues bien, mi interés en esta oportunidad es hablarles más de la parapsicología que de la ufología, aunque no estoy seguro si las dos cosas están de una u otra forma ligadas.

Grosso modo les mencionaré algunos casos que me han parecido significativos respecto a Los Bolsones de Tiempo o, que pueden estar conectados. Por ejemplo, dicen que la isla Kent, ubicada en el Sur de Chile y, que muchos conocen como Friendship, aparecería al gusto del consumidor, a saber, sólo para aquellos a quien quiere aparecer. Si es así no sería la única isla que hace esta jugarreta; aunque usted no lo crea, hay otra isla fantasma llamada San Borondón, considerada una de las ocho islas que conforman las Canarias. Hay varios que juran haber estado allí, contando luego lo que vieron. Asumo que durante todo ese tiempo perdido estuvieron absolutamente inubicables al celular. Lo singular es que cuando se busca esta isla no se la encuentra y cuando se la encuentra no se la busca. Esto me recuerda una novia que tuve años atrás la que desapareció definitivamente. ¿Cuál es la explicación? Una podría ser las llamadas puertas dimensionales y, toparse con ellas depende de la causalidad.

Por ejemplo, un soldado estadounidense que estaba de guardia cerca de la frontera con México, desapareció sin dejar el más mínimo rastro, para regresar horas más tarde con una barba de días, harapienta y más demacrada que gato en luna de miel. Dicen que sus ex compañeros de armas todavía le cantan: ...Si Adelita se fuera con otro...

Hay otro caso que habría ocurrido en Australia. Un cazador desapareció sin dejar pistas. Posteriormente fue hallado a kilómetros del punto donde lo vieran la última vez. Vestía harapos, la barba y el pelo le había crecido profusamente y estaba más cadavérico que hippie después del Festival en Woodstock.

El último incidente que quisiera relatarles corresponde a un hecho sucedido en nuestro país, en una ciudad del Norte de Chile, aunque esto no está del todo claro. No somos campeones del mundo en nada, pero en casos paranormales somos imbatibles. Se trataría de un hombre ligado al campo de las leyes. Metódico, sin vicios conocidos, buen padre de familia, cuya aventura máxima era ir cada día a un Club Social a diez cuadras de su domicilio: a leer los diarios y, posiblemente a hablar de lo bueno que estaba el tiempo. En una de esas salidas y cuando la tarde le tocaba la mano a la noche inició su viaje de rutina. Según los encargados del Club, nunca llegó a ese lugar. Era un hombre conocido, sin embargo tampoco nadie le vio entrar o salir del terminal rodoviario, ni menos rumbo al aeropuerto donde podría haber quedado alguna huella. Para desesperación de su familia y los esfuerzos que se hicieron por localizarlo, nunca regresó, técnicamente se lo tragó la tierra.

Seis años después Rigoberto, cuál era su nombre, supuestamente, llamó a la puerta de su casa. Estaba impecablemente vestido, su rostro no acusaba el paso del tiempo. A medida que le hacían preguntas y él no tenía explicaciones coherentes, cundía el terror de los que le rodeaban y de él mismo. Pronto la casa se vio invadida por policías, médicos y abogados, y, una u otra dama curiosa del vecindario –la señora Chabela-. No hubo forma de aclarar la extraña desaparición y reaparición ocurrida. Sólo contó que se

había sentado en una banca al sentirse fatigado y que se había retrasado un tanto para llegar a la hora de las noticias. Se recluyó en su hogar y no volvió a salir. Así se mantuvo cinco años más y, cuando al fin acepta que se le efectúe una regresión hipnótica para develar el secreto, muere misteriosamente de un infarto al miocardio, ese mismo día en la tarde; quizás producto de la tensión sufrida al no poder encontrar una respuesta razonable a su increíble desaparición.

¿Ingresaron estas personas inadvertidamente a través de puertas o portales dimensionales que se mueven de un punto a otro? No lo sé. Intento encontrar una explicación racional a estos misteriosos sucesos y, lo único que viene a mi mente, es un comentario que dicen que hizo Einstein en relación a qué ocurriría a unos viajeros espaciales que superaran la velocidad de la luz, así atravesando lo que dicen se denomina, La Pared Luxor; y, que no es una discoteque que está en la Gran Avenida a la que usted se arranca a veces sin contarle a la señora. Según él, los astronautas, al volver a la Tierra, encontrarían que nuestro planeta habría sido aplastado por los milenios. Puede ser un error de percepción de este sabio extraordinario, no en vano los científicos también se equivocan a veces, por ejemplo, Simon Newcomb cuando el año 1903, dijo: “Ningún cuerpo más pesado que el aire, puede volar”. Ciertamente, más me equivoco yo. La mente puede trastornarse con facilidad. Por ejemplo, el otro día un señor que estaba lleno de preocupaciones le preguntó a un amigo que iba pasando, mientras lo sostenía del brazo: “Oye, Pepe, ¿yo voy o vengo?” Esa es otra historia.



El tiempo fluye, pero en apariencia no fluye para todos igual. Tomen nota de la siguiente máxima de los afganos: “Ustedes tienen los relojes, nosotros, el tiempo”. Vivimos en una época de la inmediatez, pero ¿nos hace esto más felices? Difícil de decir. Usted tiene la palabra.

Ah, ya se lo que va a preguntar, ¿Qué pasa con el tiempo y el espacio? Aparentemente, estos bolsones de tiempo serían concentraciones extraordinarias de energía electromagnética que, desdobladas en un punto específico en grandes cantidades, lograrían anular el tiempo y el espacio. Así, la relación espacio/tiempo se quebraría dando origen a un suceso fabuloso.

Cualquiera sea el nombre de este fenómeno: bolsón de tiempo, puerta dimensional, portal dimensional, universo paralelo, abertura dimensional, vórtice dimensional, agujero de gusano (worm) o mundo paralelo; tenga precaución al volver a casa. No entre en la casa de la vecina y, menos, se ría en la fila.

Benedicto Cerdà, escritor chileno.

Autor de las novelas: “Corazón Narco”, “Cuando vuelvan los flamencos”.

Actualmente trabaja en una nueva novela, “Supermercado de almas”.

E-mail: benedictocerdà@gmail.com

CURIOSIDADES ANOMALAS

**MI ABUELO ERA PEON DE CAMPO CERCA DE RUCANELO, LA PAMPA, ARGENTINA Y
MI PADRE ES POLICIA EN LA CIUDAD DE EDUARDO CASTEX, LA PAMPA, ARGENTINA**

El Poncho

Una vez como todas las tardes mi abuelo iba al pueblo a comprar algo para cocinar a la noche pero ese día encontró a una mujer con un vestido todo roto y parecía como helada del frío. Mi abuelo le habló pero no contestó, entonces él le dejó su poncho. Cuando subía a la camioneta ella le gritó ¡Mañana lo volverás a ver! Mi Abuelo asustado subió a la camioneta y se fue al pueblo pero se quedó en lo de mi tía y esperó al día siguiente para volver al campo. Cuando llegó al campo encontró arriba de la mesa el poncho con una nota que decía gracias por salvarme...

Los cazadores

Una vez mi padre contó que unos cazadores de General Pico fueron a cazar a Luan Toro un pequeño poblado a 25KM de Rucanelo. Estos 3 cazadores no encontraron nada, por lo que decidieron cazar un chivo negro. Cuando volvieron al pueblo cerca de las 3AM lo carnearon y dejaron colgadas de un alambre las piernas, el torso, y la cabeza del animal. Se fueron a dormir pero algo extraño ocurrió cuando despertaron ya no había chivo negro sino el cuerpo de una mujer colgado ahí en el alambre. Uno se suicidó, otro desapareció misteriosamente y el otro está en un Manicomio en Santa Rosa. Según mi abuela era una bruja convertida en este animal y que al morir volvió a su forma humana.

Los enanitos verdes

Esta historia nos ocurrió a mí y a mi abuelo...Un día salimos a recorrer el campo bien temprano y encontramos vacas muertas totalmente masacradas sin ojos sin órganos reproductores sin lengua y sin ningún órgano. Mi abuelo llamó al jefe a que venga, cuando el jefe llegó dijo que había sido alguna rebeldía juvenil. Pero a la noche cuando dormíamos el cielo se puso blanco por 15 segundos yo estaba asustado. Luego el destello parecía moverse y llegó hasta el tanque de agua de 500 litros. Mi abuelo fue a ver el tanque y ESTABA SECO cuando lo habíamos llenado a la siesta. Para mi abuelo siempre habrán sido los enanitos verdes...

La luz mala

Esto me pasó a mí cuando aprendí a manejar fui de viaje desde Castex a Luan Toro un viaje de 86KM cuando se hacían las 20HS ya todo oscuro vi una luz que salía del monte. Pero no le di importancia a las 20:30HS apareció otra luz y me empezaron a seguir dos luces de ambos lados de la ruta (EN ESTA RUTA NO ANDA NADIE UN CAGASO TENIA).Luego recordé que mi mamá dijo que una luz era mala y la otra buena y que si frenabas y hacías un pozo en las luces encontrarías algo.

En la luz de la derecha excavé y hallé \$300, asustado fui a la otra y encontré los restos de una persona aparentemente llame a la policía. Cuando llegaron la científica mandó a analizar los restos a Santa Rosa y según los datos el cuerpo tenía aproximadamente 60 años de muerto. Siempre paso por esta ruta y siempre miro en el kilómetro 52 haber si vuelven a aparecer las luces cosa que hasta ahora no ha vuelto a ocurrir....

Colaboración de Jesús Rodríguez de Argentina

**Si desea enviarnos sus relatos, historias, cuentos, tradiciones orales antiguas, etc.,
escribanos a:**

castornegro@gmail.com - iiiechile@yahoo.com

CONSPIRACIONES

FOTO DESCLASIFICADA POR EL FBI REAVIVA EL DEBATE SOBRE SI HITLER NO SE SUICIDÓ



Dos semanas y media después de la caída de Berlín, durante la II Guerra Mundial, un submarino desconocido por entonces, el U-530, partió rumbo a la costa de Argentina con el objetivo de dejar a oficiales nazis de alto nivel. ¿Viajaba Hitler en su interior?

La imagen que encabeza esta información podría cambiar la historia que todos conocemos. Fue tomada en 1986 en Mendoza (Argentina) y mostraría a Adolf Hitler. Si esto es cierto, el Führer habría fingido su muerte en el búnker de la Cancillería de Berlín junto a su esposa Eva Braun al final de la Segunda Guerra Mundial. Y eso es, al menos, lo que sostiene Bob Baer, ex agente de la CIA y director de un equipo de expertos que han analizado 700 páginas de archivos recientemente desclasificados del FBI.

Hasta ahora, se creía que Hitler se suicidó el 30 de abril de 1945 en su búnker subterráneo. Su cuerpo fue descubierto más tarde e identificado por los soviéticos antes de ser trasladado de vuelta a Rusia. ¿Es posible que los soviéticos hayan estado mintiendo todo este tiempo?

Un libro escrito por Dimitri Boryslev, un ex agente secreto de la KGB, la agencia de inteligencia soviética, describe como Hitler escapó junto a un buen grupo de oficiales nazis de alto rango en un submarino que los llevó a distintos puntos del sur del continente americano.

El supuesto cráneo de Hitler, por su parte, fue sometido a análisis por cuenta de un forense independiente, quien determinó que en realidad corresponderían a Hermann Lünedt, un pariente del Führer. Todo esto se suma al caso de Otto Günsche, asistente personal de Hitler, quien revelaba en su diario personal que diría la verdad sobre la muerte del líder, pero antes de que esto suceda apareció muerto en el baño de su casa, por causas jamás esclarecidas.

Los servicios de inteligencia europeos han sostenido durante años que los servicios secretos norteamericanos y un grupo de jerarcas nazis pactaron la inmunidad de Hitler a cambio de trasladar a Estados Unidos a un millar de científicos alemanes para desarrollar la bomba atómica pero nadie los creyó hasta que el FBI ha empezado a desclasificar documentos.

Según se desprende de los mismos, el suicidio y posterior hallazgo de su cadáver por parte de los soviéticos, fue un montaje orquestado con la ayuda del director de la OSS, la Oficina de Servicios Estratégicos, -el servicio de inteligencia de los Estados Unidos de América durante la Segunda Guerra Mundial, antecesora de la Agencia Central de Inteligencia-dirigida por entonces por Allen Dulles



Foto: Médicos rusos posan frente al cadáver calcinado de Hitler

Un documento del FBI de Los Ángeles, revela que la agencia estaba al tanto de la existencia de un submarino, el U-530, que efectuaba su travesía por la costa argentina con oficiales nazis en su interior, dos semanas y media después de la caída de Berlín. Desde aquí puedes descargar el documento en PDF:

FEDERAL BUREAU OF INVESTIGATION			
Form No. 1 THIS CASE ORIGINATED AT	LOS ANGELES	FILE NO.	105-410
REPORT MADE AT LOS ANGELES	DATE WHEN MADE 9-21-45	PERIOD FOR WHICH MADE 8-24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 1945	REPORT MADE BY [REDACTED]
TITLE HITLER HIDEOUT		CHARACTER OF CASE SECURITY MATTER - C	
SYNOPSIS OF FACTS: [REDACTED] reports contact with [REDACTED] (phonetic). Claims to have aided six top Argentine officials in hiding ADOLF HITLER upon his landing by submarine in Argentina. HITLER reported to be hiding out in foothills of southern Andes. Information obtained from [REDACTED] unable to be verified because of disappearance. Attempts to locate [REDACTED] negative. No record of him in police or INS files. -2- REFERENCE: Los Angeles letter to Bureau, 8-11-45 DETAILS: [REDACTED] reported to [REDACTED] on the City Desk of the Los Angeles Examiner newspaper that upon his leaving the Melody Lane Restaurant at Hollywood and Vine on or about July 28, 1945, he met a friend of his who at the time was engaged in a conversation with an individual who later identified himself as [REDACTED] (phonetic). [REDACTED] friend whose identity he does not wish to disclose because of reasons that will later be explained, remarked to [REDACTED] that he would like to have him meet [REDACTED] as it was quite evident that [REDACTED] had a problem on his mind. [REDACTED] continued that after being introduced to [REDACTED] a friend left and he spent several hours with [REDACTED] and obtained the following information: [REDACTED] disclosed to [REDACTED] that he wished to find some high government official who would guarantee him immunity from being sent back to Argentina if he told him the following information. According to [REDACTED] he			
APPROVED AND FORWARDED: [REDACTED] COPIES OF THIS REPORT DESTROYED 207 NOV 1 1960 1-Bureau 1-SID, Los Angeles 1-ZIO, Los Angeles 2-Los Angeles DO NOT WRITE IN THESE SPACES RECEIVED			

En una carta de agosto de 1945, un informante no identificado acordó intercambiar información de asilo político.

El informante no sólo sabía que Hitler estaba en Argentina, confirmando que era uno de los cuatro hombres que habían viajado en el submarino alemán sino que, al parecer, otros dos submarinos habrían desembarcado en la costa argentina con Eva Braun a bordo de la segunda.

Esto coincide con los avistamientos del submarino U-530 y las bases nazis de los que este mes hablamos en AÑO CERO. Artículos de prensa de la época detallaban asimismo la construcción de una mansión de estilo bávaro en las estribaciones de la Cordillera de los Andes. La Mansión Inalco construida por el arquitecto Alejandro Bustillo en 1943 fue reconstruida añadiendo más casas para los fugitivos alemanes.

En 1945, un Agregado Naval en Buenos Aires informó a Washington que había una alta probabilidad de que Hitler y Eva Braun hubieran llegado a Argentina pero el gobierno argentino no sólo dio la bienvenida al ex dictador alemán, sino que también ayudó a esconderlo. **AKASICO**

UN EX AGENTE RUSO AFIRMA QUE HITLER HUYÓ A SUDAMÉRICA

La teoría según la cual el cruel dictador alemán Adolf Hitler no se suicidó en su bunker junto a su esposa cuando la derrota ya era inevitable, tal como lo marca la historia oficial, sino que logró huir y luego trasladarse de incógnito a algún rincón de Sudamérica, no es nueva, pero recibe ahora, según informa el portal World News Daily Report, un importante espaldarazo: un libro escrito por quien habría sido agente secreto de la KGB, la agencia de inteligencia soviética, durante la segunda guerra mundial. El ruso Dimitri Boryslev describe como Hitler escapó junto a un buen grupo de oficiales nazis de alto rango en un submarino que los llevó a distintos puntos del sur del continente americano.

Esta versión se suma a la inquietud por la aparición reciente de archivos desclasificados del FBI en los que se confirma que su director, Edgard Hoover, tenía datos vinculados a una posible huida de Hitler a Argentina, Paraguay o Brasil. No son pocos los autores que sostienen que Hitler se recluyó en la Argentina, más precisamente en la Provincia de Córdoba, hasta su muerte; hay incluso fotos que refuerzan esta hipótesis. Según Boryslev, el hecho de que el cadáver del dictador nunca fue encontrado es sabido desde hace décadas en Rusia, aunque no de forma masiva. El propio Stalin estaba convencido de que Hitler había escapado, y al recibir el escepticismo de los líderes de occidente al respecto, no hizo más que reforzar sus sospechas sobre un pacto entre el tirano alemán y las potencias occidentales: él habría salvado su vida en el más hermético secreto, a cambio de tecnología armamentística. El supuesto cráneo de Hitler, por su parte, fue sometido a análisis por cuenta de un forense independiente, quien determinó que en realidad corresponderían a Hermann Lünedt, un pariente del Führer. Todo esto se suma al caso de Otto Günsche, asistente personal de Hitler, quien revelaba en su diario personal que diría la verdad sobre la muerte del líder, pero antes de que esto suceda apareció muerto en el baño de su casa, por causas jamás esclarecidas. Nuevas voces que van apareciendo, con el correr de los años, y profundizan la sospecha de que la vida y muerte de Hitler son heridas que el mundo aún no ha cicatrizado. **TuHISTORY.COM**

SOBRE DESEMBARCOS CLANDESTINOS

De acuerdo con el libro "**Puerto Seguro**" se produjeron ocho desembarcos clandestinos de tripulaciones de submarinos alemanes, luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial. Su autor, Jorge Camerassa, argumenta que se trató de submarinos en fuga.

Los desembarcos se produjeron en la costa bonaerense, incluyendo la zona de San Clemente, Villa Gesell y Quequén

Lo que intenta demostrar Camerassa es que desde principios de los años cuarenta hasta fines de los cincuenta, la Argentina fue un santuario para los nazis mientras estuvieron en el poder y durante su retirada. En este sentido, afirma que los factores locales de presión, las empresas alemanas radicadas en el país y el aparato del Estado puesto al servicio de los fugitivos, generaron un paraíso para los jefes nazis en fuga.

El trabajo de investigación fue exhaustivo a través de el análisis de archivos locales y extranjeros, testimonios, pruebas documentales desconocidas y decenas de entrevistas, memorias y cartas inéditas. Basándose en toda esa evidencia este trabajo devela el último gran misterio: el itinerario de los

desembarcos desde el cabo de San Antonio, en el extremo sur del Río de la Plata, hasta la costa de Santa Cruz, informó el diario La Capital de Mar del Plata.

Jorge Camarasa nació en Buenos Aires, 1953. Trabajó en las revistas La Semana y El Periodista, y en los diarios La Razón, Clarín y La Nación. Es autor de "Los nazis en la Argentina" y "Odessa al Sur", asesor del Simón Wiesenthal Center y ha dictado conferencias en varios países.

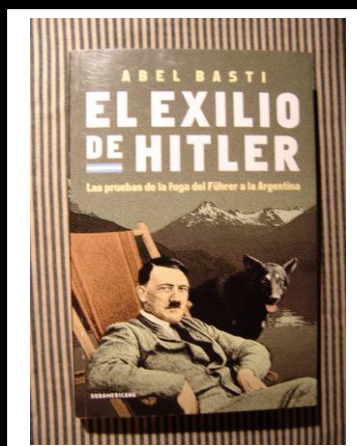
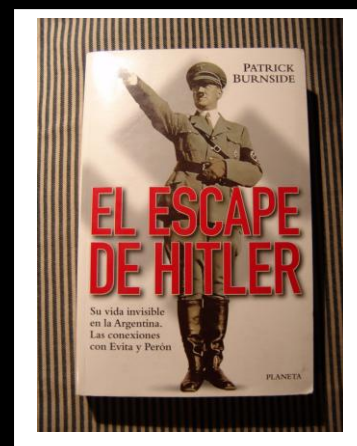
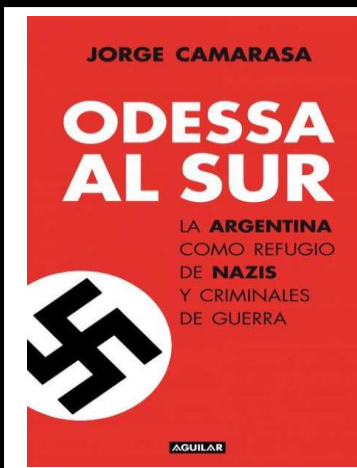
Sobre los desembarcos clandestinos, manifestó que hubo "por lo menos ocho, que van desde el cabo San Antonio, es decir, la zona de Mar del Tuyú, hasta el sur de la provincia de Chubut".

"Venían acá porque este había sido un país tolerante con la Alemania nazi durante la guerra, a tal punto que lo iba a ser después cuando recibiera casi masivamente a criminales que llegaban escapados de Europa y habían tratado muy bien a los marinos del Graf Spee. Había una situación de tolerancia y seguridad para ellos. Por eso el libro se llama "Puerto Seguro", puntualizó a La Capital

Sobre el tema, detalló que el bloque alemán en Argentina se fracturó tras la Guerra. Había un grupo que apoyaba el nazismo y otro que se oponía. El primer grupo fue el que conformó la base y la logística para recibir a los militares alemanes.

Aquellos submarinos que desembarcaron en la costa del país rioplatense tenían una tripulación promedio de 60 hombres. "Hay documentación de la Armada, de las policías provinciales y de la Prefectura que lo avalan", manifestó.

LIBROS RECOMENDADOS SOBRE ESTE TEMA



NUMEROLOGIA

EL SIGNIFICADO DE LOS NUMEROS

Según los que la practican, la numerología es la disciplina que pretende investigar la «vibración secreta» de ese código y enseñan a utilizar los números en su beneficio, por medio del estudio de su influencia sobre personas, animales, cosas y eventos.

Según los numerólogos, los números son mucho más que una forma de medir o cuantificar lo que existe a nuestro alrededor. Pitágoras creía que el universo debe ser visto como un todo armonioso, donde todo emite un sonido o vibración.³ Los números del 1 al 9 están asociados a características específicas, que juntas abarcan toda la experiencia de la vida.³

El sistema numérico por excelencia en numerología es el decimal, siendo excepción la escuela caldea de numerología, que utiliza el sistema octal. Lógicamente, que otras opiniones difieren de las mencionadas y sólo la describen como una mancia adivinatoria, alejada de las matemáticas y que entran a jugar las creencias de las personas o sugestiones internas de cada entidad consultante.

Los numerólogos comentan que existe una relación directa entre el nombre y la fecha de nacimiento que llevamos en la vida y por el cual nos conoce la gente y las fuerzas espirituales que cada número lleva consigo para esto existe una técnica para lograr el número de cada nombre.

Para averiguar nuestro número debemos sumar los números de nuestra fecha de nacimiento y si obtenemos un número superior al 9, simplificar nuevamente hasta obtener un número de un dígito entre el 1 y el 9.

Por ejemplo si una persona ha nacido el 12-7-1966 tendríamos que sumar:

$$1 + 2 + 7 + 1 + 9 + 6 + 6 = 32$$

simplificando nuevamente:

$$3 + 2 = 5$$

El número de la persona nacida el 12 de julio de 1966 sería el 5.

Según estudios realizados en la ciudad de Barcelona y conviviendo de cerca con las técnicas aplicables por este sistema, podemos decir que efectivamente comprobamos que las actuaciones, las formas de ser, los enfoques en la vida de muchos sujetos que se les aplicó un análisis a su nombre conjuntamente con su fecha de nacimiento fueron bastante certero. Sus vidas coincidían con el número que les correspondía en su análisis numerológico, sus éxitos, fracasos, sus formas de enfocar problemas cotidianos, etc...



Precisamente quien escribe se sometió a una prueba durante un periodo importante con el numerólogo catalán Jordi De Letic, un profesor de matemáticas, amante de los números y que estudiaba estas vibraciones emitidas de esta “fuerza energética numeral oculta” en cada cifra y que estaba íntimamente relacionada con mi nombre y los resultados fueron muy positivos.

Lo dicho quede como introducción para poder entender que la vida de las personas parece estar conectadas con fuerzas que ignoramos comúnmente y como es lo que le pasó a uno de nuestros más insignes héroes de Chile, Arturo Prat Chacón y que publicaron en “El Líder de San Antonio” para el mes de Mayo de 2016. Un verdadero acierto periodístico.

EL NUMERO 21 y ARTURO PRAT CHACON

Héctor Prat, sobrino del héroe nacional, cuenta que este número no solo estuvo presente en la fecha de muerte del héroe nacional, el 21 de mayo de 1879, en el "Combate naval de Iquique" que tiene 21 letras, al igual que el año de su nacimiento 1848 ($1+8+4+8=21$); sino que en toda su vida.



A sus 89 años, el sobrino-nieto de Arturo Prat Chacón, Héctor Prat Villanueva, se mantiene fuerte como un roble y lúcido como en sus mejores años de juventud.

"Pese a que tengo muy buena memoria y físicamente me siento bien; creo que heredé otras cualidades del héroe", se cachiporrea* (vanagloriarse)

"Tengo su valentía. Nunca en mi vida he tenido miedo. Se lo prometo. Eso lo heredé de él. O cree que cuando el héroe" -como le dirá durante toda la entrevista-, "saltó al Huáscar tenía miedo".

El lazo sanguíneo que une a Héctor con Arturo Prat proviene por parte de su abuelo Rodolfo Prat, quien era uno de los cuatro hermanos del máximo representante de las glorias navales. Los otros hijos del matrimonio entre Rosario Chacón Barrios y Pedro Agustín Prat Barril fueron Atala, Guillermo y Escilda Prat Chacón.

Héctor confiesa que tras la muerte de su tío-abuelo, toda la familia se reunía cada 21 de mayo en la casa de Escilda, ubicada en San Ignacio casi al llegar a Eleuterio Ramírez, en pleno centro de Santiago.

"Allí recordábamos al héroe. Yo era muy chico por esos años. Imagínese que mi tía murió cuando yo tenía 13 años. Ella (Escilda) era muy regalona con Arturo y siempre decía que él tenía una cábala con el número 21. Que tenía una fijación que lo perseguía", comenta en el remanso de su tranquilo hogar, ubicado en la comuna de El Tabo.

EL 21 DE ARTURO

Héctor confiesa que nunca le tomó el valor a los comentarios que hacía Escilda cada vez que se reunía el clan Prat-Chacón para recordar al héroe nacional. Eso hasta hace algunos años...

"El 2012 recordé las palabras de la hermana del héroe y comencé a investigar y me di cuenta que el número 21, no sólo marca el día de su muerte, sino que está presente durante toda su vida", comenta en relación a un inédito estudio que desarrolló durante varios meses.

"El héroe nació el año 1848 (un 3 de abril) y si uno suma todos estos números, el resultado es 21", cuenta sonriente y luego continúa.

"El nombre de su madre tiene 21 letras: María del Rosario Chacón. Al igual que el lugar de su nacimiento, Hacienda Villa Quirihue", agrega.

Héctor relata que "para él, el número 21 era una cábala que lo reflejaba en su vida en forma favorable como instinto y siempre lo tenía presente como una especie de intuición y sin reflexión: su número era el 21 y nada más le importaba".

Cuando Héctor menciona que este dígito estuvo presente durante toda la vida del comandante naval, no se equivoca.

A través de ese minucioso estudio se percató que cuando Arturo Prat llegó a Santiago ingresó a la Escuela Superior La Campana, ubicada por ese entonces en la calle Gran San Diego, hoy Arturo Prat, a la edad de 8 años. Como un presagio de la vida, este pequeño niño ocupó el lugar número 21 en la lista de compañeros.

Pero eso no es todo.

Según la investigación de Héctor a través de un decreto orgánico, emanado el 19 de diciembre de 1857, se creó la Escuela Naval.

"Si uno suma todas las letras de 'diecinueve de diciembre' el resultado es 21. Y adivine qué pasa si uno hace lo mismo con 1857". No se caliente la cabeza... la sumatoria es 21.

A un año de la creación de la Escuela Naval del Estado, como se llamaba por ese entonces, Arturo, de tan solo 10 años, junto a su primo Luis Uribe, de 12, ingresó a esta institución siendo parte de la generación que conformó el "Curso de los héroes".

"Los yuntas de ese curso eran Prat y Uribe, que eran como hermanos, (Carlos) Condell y (Juan José) Latorre. Si sólo consideramos una R en Latorre y una L en Condell, porque se eliminó la doble L y R del abecedario, la suma de todas sus letras es 21", desglosa.

EN EL PLANO FAMILIAR LAS COINCIDENCIAS CONTINÚAN

El 5 de mayo de 1873, en la iglesia San Agustín, de Valparaíso, Arturo y Carmela Carvajal dieron el sí y se juramentaron amor hasta que la muerte los separara.

"Cuando ella contrajo matrimonio pasó a llamarse Carmela Carvajal de Prat y en ese preciso momento su nombre sumó 21 letras", cuenta levantando las cejas.

Al año de contraer nupcias, nació su primera hija, Carmela de la Concepción, quien al igual que su padre vino al mundo con problemas de salud. Sin embargo, el destino de la primogénita no correría la misma suerte que su papá.

"El nombre de la hija, que nació el 10 de marzo de 1874 y murió en diciembre de ese mismo año, también tiene 21 letras", detalla.

La inteligencia de Arturo Prat no sólo se abocaba al ámbito naval, como recalca su sobrino nieto.

"Él era muy inteligente. Todos recordaban en las reuniones que si bien nació con problemas de salud, siempre fue muy capaz", enfatiza.

Así fue como en 1875, este oficial de la Armada recibió su título de Bachiller en Leyes y un año más tarde, su licencia como abogado. "Los números del año de su título también suman 21, aunque parezca increíble".

Ese mismo año, Arturo Prat había alcanzado el cargo de subdirector de la Escuela Naval, que funcionaba al interior de la Esmeralda, como rememora Héctor.

Sobre esta histórica embarcación, el capitán de fragata expuso a todos sus subordinados la experiencia de haber salvado a la Esmeralda en un violento temporal.

"Esto fue en 1875 y ya sabemos que sus números suman 21. Pero seamos más exactos. Esta exposición fue el 'día veinticuatro de mayo'", recalca para advertir que todas estas letras también son veintiuno en total.

De 1875 nos saltamos a 1879, específicamente al fatídico día de la muerte de Arturo Prat.

"¿Usted sabe cuántas palabras tiene Combate Naval de Iquique?: 21", menciona.

Además Héctor se dio cuenta que las embarcaciones chilenas, es decir, "la Esmeralda y Covadonga" suman 21 letras, al igual que las peruanas: "Independencia y Huáscar".

"Ya todos sabemos que el héroe murió ese 21 de mayo de 1879 y que el reloj marcaba las 12.10 cuando se hundió la Esmeralda. Y al centro de esa hora, ¿qué número hay?", pregunta.

Además especifica que cuando el prócer ingresó a la Escuela Naval tenía 10 años, muriendo a los 31, es decir, que estuvo 21 años en la marina. "Le faltaron 21 años para llegar al 1900", consigna.

"La vida de los héroes en muchas oportunidades está marcada por presagios y cábalas que son sorprendentes y que los acompañan desde que nacen hasta que mueren. Yo me siento orgulloso de él, de su valentía de su amor por la patria y su apego a las leyes", señala orgulloso.

Raúl Abarca Pailamilla - El Líder de San Antonio

OTRAS CURIOSIDADES SOBRE ESTE TEMA



**Monumento a Arturo Prat
Chacón en la localidad española
de Santa Coloma de Farnes.**

Entre las curiosidades en la vida del héroe chileno, podemos decir que sus orígenes eran catalanes, aunque no directos, al igual que su contrincante en el Combate Naval de Iquique, el marino peruano Miguel Grau.

A partir del año 1870 la elite aristocrática de Valparaíso y Santiago comenzaron a iniciarse en el espiritismo, dada las noticias que llegaban desde Nueva York donde unas hermanas de apellido Fox decían comunicarse por intermedio de médium con las personas muertas. Es un hecho real que Arturo Prat participo en estas nuevas experiencias que llegaban desde el extranjero.

Un hecho conocido hace poco es que participo también como diplomático en algunas actividades del Gobierno chileno en países vecinos. Lo que ahora podría denominarse "un espía informante" lo cual no es extraño, pues eso ha existido siempre y segura existiendo más aún con la inteligencia y la astucia que se requiere para un trabajo tan riesgoso.

COLABORACION DE MARCO RANGO DE VENEZUELA

Caracas, del 05 al 18 de Febrero de 2016

Enigma Gigante

Marco Rango (*)

Desde antiguo, ha rondado una interrogante: ¿Existieron los gigantes?

La pregunta viene al caso cuando leemos pasajes como Génesis 6-4 o números 13-33, según los cuales se hace alusión a esta raza peculiar. No obstante, hay otros documentos y relatos orales por todo el orbe que validan el paso de esta especie.

Vamos algunos casos: El historiador Manetón dice que el faraón Sesostris medía 2,5 metros. Una estela de piedra representa al monarca Gilgamesh cargando a un león como si fuera un gato. Tradiciones sostienen que gigantes erigieron pirámides y *sigurats* como la torre de Babel. Tablillas sumerias e indígenas americanos se refieren a unos reyes-sacerdotes muy altos.

Así mismo disponemos de pruebas tangibles: Escaleras gigantes como las del puerto de Yonaguni; sarcófagos egipcios de 2,7 metros; espadas de varios kilogramos de peso; pisadas de hombres de 4 metros impresas en el río texano de Paluxi (las cuales se ven en internet); huesos de los hombres de Cromañón y los Denisovanos, quienes promediaban los 2 metros de altura...

En nuestra América contamos con un sólido testimonio: La urbe de Tiahuanaco y su templo de Puma Punku (Bolivia). Los



guntaron a los nativos si ellos hicieron estas ciclópeas construcciones. Una de las respuestas fue que los gigantes las levantaron antes del diluvio.

Los ingenieros y otros profesionales han constatado esta afirmación, pues este lugar tiene más de 12.500 años y, para colmo, exhibe una alta tecnología: Muestra un ladrillo de 440 toneladas. Tenía pernos de plata de media tonelada, varios bloques presentan 12 caras o más (como los denominados "H"), y hay huellas de taladro mecanizado. Vemos una estatua de un hombre blanco gigante llamado Viracocha... Al respecto, el padre Bernabé Cobo, en su *Historia del Nuevo Mundo*, reporta el hallazgo de un esqueleto enorme de un hombre, por parte del capitán Juan de Vargas.

Más, ¿cómo eran? Contaban con 6 dedos en las manos (Crónicas I, 20-6); tenían más de una hilera de dientes (Talmud Babilónico) y sus cráneos eran alargados sin sutura sagital (hallados en Perú y Malta). Las pruebas de sangre a estos cráneos peruanos (algunos del doble del tamaño corriente, o sea, de jerses de 3,4 metros!) han demostrado que son arios y que parte de su ADN es indeterminable.

Caracas, del 13 al 26 de agosto de 2015

La Numerología en las Pirámides

Marco Rango (*)

Distintas estructuras piramidales ubicadas en los más diversos sitios del Orbe contienen en su geometría números de capital importancia para nosotros.

Esta ha sido la conclusión arrojada por varios científicos. Para muestra un botón: Las pirámides egipcias más importantes, situadas en la meseta de Giza, presentan en su arquitectura los números sagrados Pi, Phi y e (al respecto consúltese en la internet nuestro libro "La Montaña Hermética"). El número Pi tiene un valor aproximado de 3,14 y se emplea en las matemáticas elementales, como por ejemplo, para calcular la longitud de una circunferencia (es decir, gracias a él podemos determinar, por decirlo de alguna manera, el tamaño de un círculo). El número Phi vale alrededor de 1,62 y es, ni más ni menos, que el valor de las proporciones de los caracoles, piñas, flores, de partes del cuerpo humano y aparece en (las formas de las propias galaxias! En cuanto a "e", éste equivale a 2,72 y se utiliza en las matemáticas superiores, en casos tales como en cálculos avanzados de estadística.

Así mismo, en la Pirámide de Kefern está reflejado la constante de estructura fina (α), cuyo valor es de 1/137, siendo



fundamental para la Física, pues es una relación del comportamiento de las partículas, considerando las fuerzas electromagnéticas.

Indudablemente, estas edificaciones son un misterio: Exhiben una inusitada resistencia estructural (todavía están de pie) y representan unos receptáculos ideales de energías, capaces de doblar el espacio circundante a ellas, alterando de este modo, en algún grado, el tiempo.

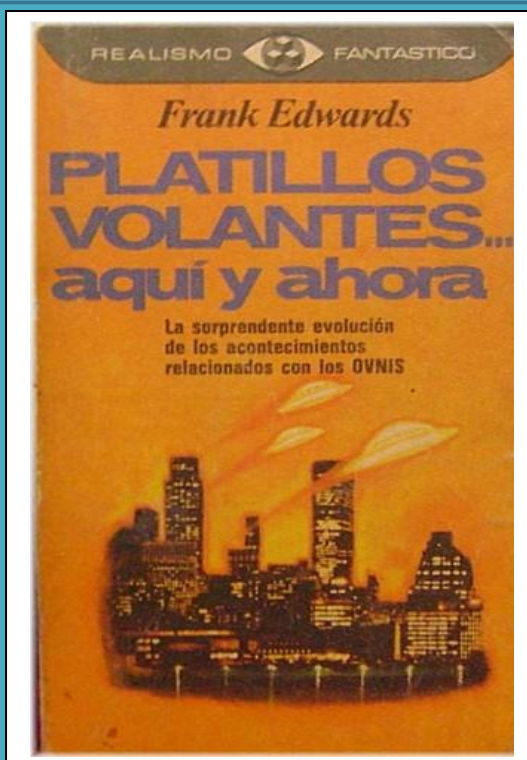
¿Y quiénes la construyeron? Según el

científico venezolano, el doctor, ingeniero electricista, Francisco Aniceto Lugo, existe la posibilidad real de que sus autores fueran unos humanoides (los gigantes bíblicos), quienes las levantaron hace más de 12 milenios. Precisamente, el físico ruso el doctor Andrey Sklyarov y su grupo LAH, han reafirmado científicamente aspectos de esta teoría de los Dioses Constructores.

HUMOR UFOLOGICO



BIBLIOGRAFIA: LIBROS EXTRAÑOS Y FUERA DE CONTEXTO



UN CLASICO DE LA TEMATICA UFO

Más que extraño y fuera de contexto hay que decirlo, es un clásico de la ufología y no puede faltar en ningún archivo.

Plaza & Janes Editores

Año 1976 – 255 páginas

Colección Realismo Fantástico

Título original:

Flying Saucers – Here and Now

Primera Edición EEUU – Año 1967

Recomendamos ver la biografía del autor que esta muy relacionada con los inicios de la era de los Ovnis en los EEUU

Interesante libro del escritor americano Frank Edwards, quien falleció a los pocos días de terminar el mismo, en junio de 1967. La obra se centra en la exposición de los casos ocurridos en Estados Unidos en 1966 y en los primeros meses de 1967 (de ahí el nombre del libro, editado en Estados Unidos en 1967).

Doce capítulos componen este trabajo, a lo largo de los cuales el autor va exponiendo en orden cronológico todos los sucesos de importancia ocurridos en el país norteamericano durante los meses precedentes, incluyendo aquí casos, declaraciones e investigaciones de la USAF (*Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos*), o reacciones de la prensa alrededor del tema. Así, se narran hechos históricos como los siguientes: la "crisis del gas de los pantanos" (marzo de 1966), debida a un intento de explicación de la USAF en torno a varios casos, que resultó en numerosas bromas e incredulidad hacia dicho organismo por parte del público y prensa; la audiencia del Congreso sobre el tema OVNI ante el *Comité de Servicios Armados* (5 de abril de 1966) y la posterior creación de la Comisión Condon; o casos de cierta fama como el del OVNI aterrizado en una carretera de South Hill (21 de abril de 1967).

Los casos citados en la obra, de los que se exponen los detalles más importantes, están documentados en base a los informes de prensa originales e investigaciones llevadas a cabo por el NICAP (*Comité Nacional para la Investigación de Fenómenos Aéreos*). Por otro lado, a la hora de narrar las maniobras que por aquel entonces estaban llevando a cabo las autoridades de Estados Unidos, Edwards deja entrever su idea acerca de la existencia de cierto silencio oficial.

Como puntos débiles, cabe destacar sin duda la ausencia de un índice onomástico, que en un libro así no debería faltar, y las pocas fotografías que el mismo presenta. Sin embargo, su clara y valiosa información hace olvidar dichos defectos.

Si bien no estamos ante un libro que ofrezca un amplio abanico de casos importantes, pues está limitado por el propio rango temporal que abarca, sí existen en él numerosos hechos ufológicos históricos dignos de recordar. Y es que, su documentación basada en primeras fuentes hace de este ensayo un excelente libro de archivo. **Víctor Martínez – informe ovni.net**